

Serie Artículos

Wilhelm Brouwer

Junio 2010



Colección UNAPEC por un mundo mejor

Mi
Opinión



Wilhelm Brouwer

Mi
Opinión

Santo Domingo
República Dominicana
2010

Brouwer, Wilhelm

Mi Opinión / Wilhelm Brouwer. – Santo Domingo : Universidad APEC, 2010.
97 p. – (Colección UNAPEC POR UN MUNDO MEJOR. Serie Artículos; n° 1).

ISBN : 978-9945-423-18-1

1. Artículos de prensa-República Dominicana-Colecciones de escritos 2. Opinión pública- República Dominicana-Colecciones de escritos I. Título II. Serie

808.88
B876o
CE/UNAPEC



UNIVERSIDAD APEC

Colección UNAPEC por un mundo mejor

Serie Artículos No. 1

ISBN: 978-9945-423-18-1

La colección *UNAPEC POR UN MUNDO MEJOR* es una publicación mensual de la Universidad APEC, constituida por las series Administración, Artes y Comunicación, Artículos, Ensayo, Ética, Investigación, Turismo, Tecnología y otros. Su finalidad es proyectar la vida académica e intelectual de la Universidad mediante las publicaciones de monografías portadoras de avances de investigaciones, estudios de áreas, propuestas de divulgación de las grandes ideas del mundo contemporáneo, análisis de la sociedad de la información, expresiones artísticas, y todo cuanto atañe a los saberes del mundo de hoy.

UNIVERSIDAD APEC

JUNTA DE DIRECTORES

Ing. Francisco Hernández
Presidente

Ing. Antonio César Alma Iglesias
Vicepresidente

Ing. Pedro Pablo Cabral
Tesorero

Dra. Cristina Aguiar
Secretaria

Lic. Álvaro Sousa Sevilla
Miembro

Ing. Loraine Cruz
Miembro

Lic. Peter Croes
Miembro

Lic. Radhamés Mejía
Miembro

Lic. Isabel Morillo
Miembro

Dr. Rolando Guzmán
Miembro

Lic. Alejandro Fernández
Miembro

Lic. Juan Fco. Puello Herrera
Presidente de APEC

Dr. Luis Heredia Bonetti
Pasado Presidente

Ing. Héctor Fernández Fortuna
Director Ejecutivo APEC

Dr. Franklyn Holguín Haché
Delegado Permanente del Consejo
APEC de Pasados Presidentes

Lic. Justo Pedro Castellanos Khouri
Rector

COMITÉ EDITORIAL

Andrés L. Mateo
Diógenes Céspedes
Carlos Sangiovanni
Manuel Núñez
Teresa Hidalgo
Giovanna Riggio
Reynaldo Paulino Chevalier

ASESOR

Mariano Lebrón Saviñon

PRESENTACIÓN

Este 2010 encuentra a UNAPEC celebrando.

El próximo septiembre cumpliremos cuarenticinco años de existencia.

Aquellos días, todos pero especialmente los que corrían entre el golpe de Estado al gobierno constitucional del profesor Juan Bosch en septiembre de 1963 y la guerra civil -convertida en guerra patria a raíz de la intervención militar norteamericana- en abril de 1965, eran días oscuros. Fue justamente en su espesura que nacimos, para convertirnos entonces en la tercera institución de estudios superiores de carácter privado que se fundara en el país, precedidos solamente por la Universidad Católica Madre y Maestra y el Instituto Superior de Agricultura, ambas en Santiago y en 1962.

Estos días de 2010, más aún, nos encuentran inmersos, desde hace ya unos años, en un trascendente proceso de renovación y cambio, en el marco del cual lo hemos visto y tocado todo, hemos producido importantes creaciones donde antes nada había y renovaciones sustanciales de aquello que ya existía pero ameritaba y podía mejorarse.

Es lo que ocurre con nuestra actividad editorial.

Es lo que ocurre, también, con una de las funciones sustantivas de la universidad, la investigación.

Vinculadas estrechamente, con esta última la universidad cumple su función de generadora de conocimiento, cuya divulgación logra entonces con la primera.

En UNAPEC nos hemos propuesto impulsarlas hacia niveles superiores de desarrollo, inéditos en nuestra institución. Trascendiendo los meros deseos, así lo hemos consignado en nuestros planes y a ese propósito hemos dedicado importantes recursos materiales y humanos. De esos esfuerzos, más aún, ya podemos exhibir algunos buenos resultados, si bien estos de ninguna manera satisfacen aún las metas que nos hemos dado.

Actividades fundamentales de la universidad, el incremento de la actividad editorial ha de sustentarse en el incremento de la actividad investigativa; los resultados de esta última deben nutrir los resultados de la primera.

El papel de la universidad, sin embargo, no está limitado a generar conocimiento.

También es papel de la universidad, igualmente importante, el de reproducir el conocimiento, la riqueza acumulada por la Humanidad hasta hoy, sobre la cual se desarrolla la vida social actual y sobre la que, sin duda, construiremos el futuro al que aspiramos.

Por tanto, la actividad editorial de la universidad no está referida únicamente a divulgar el conocimiento nuevo sino también la riqueza científica y cultural acumulada, el estado actual del conocimiento.

Por cierto que en nuestro país -como en muchos otros países, especialmente de nuestro continente- impulsar la actividad editorial en la universidad, lo mismo que impulsar la actividad investigativa, no es tarea fácil. Es fundamental la voluntad, la decisión institucional de avanzar en tal sentido. Pero ella sola no es suficiente. Redimensionar estas dos actividades supone un cambio de paradigmas y de cultura y, consecuentemente, un nivel de complejidad superior. Con frecuencia ocurre que los niveles de voluntad institucional superan las posibilidades reales, las que nos permiten los paradigmas y la cultura vigentes.

Tal es la tensión que caracteriza este proceso. Es, por cierto, la misma tensión que habita siempre entre los espacios de la realidad y de los sueños, entre los espacios del presente que necesitamos superar y del futuro que debemos y queremos construir.

Sin acomodarnos, sin disminuir la potencia del empuje, conocer y entender esa tensión es importante, entre otras razones porque nos ayudará a reconocer la naturaleza de las dificultades y de los obstáculos que inevitablemente se nos presentarán en el camino, como en efecto, y a no desmayar frente a ellos.

En esas, pues, estamos ahora que nos honramos con esta publicación de nuestro bueno y estimado Wilhelm Brouwer.

Se trata de una selección de los artículos que publicara durante años en el decano de la prensa escrita dominicana, el matutino Listín Diario.

El artículo tiene sus propias características, su propia técnica, su propia dignidad. Desarrollado al ritmo de los medios escritos de comunicación -los periódicos, las revistas-, tiene la bondad primera de su alcance multitudinario que propala el mensaje del autor entre un público que de otra forma no lo recibiría. Acaso a tal razón se deba el tratamiento -en algunos casos intenso y consuetudinario- que le prodigan cultores de otros géneros literarios -poetas, ensayistas, cuentistas, novelistas-.

En atención a lo anterior, hemos decidido que nuestra Colección UNAPEC POR UN MUNDO MEJOR, tenga una Serie Artículos, justo al lado de la Serie Ensayos y de la Serie Conferencias, entre otras que la conforman.

El que el amable lector tiene en sus manos, este titulado Mi opinión, es el primer ejemplar de la Serie Artículos.

Su autor fue extranjero alguna vez.

Desde hace mucho tiempo, es dominicano. Y de los buenos.

En nuestro país ha hecho familia y desarrollado una extendida y fructífera actividad empresarial y social, con la que, junto a sus características buenas maneras, ha ganado el cariño y el reconocimiento de quienes le conocen.

Culto, ha descollado también en el ámbito cultural dominicano, participando y apoyando las principales causas y expresiones del quehacer cultural del país. Su larga y comprometida participación en los afanes educativos y culturales de APEC y de sus instituciones afiliadas, así como en otras entidades nacionales, son testigos de esto. También sus artículos de opinión, algunos de los cuales recogemos en esta publicación.

Estos artículos expresan su sensibilidad en torno al quehacer cultural en general y dominicano en particular. Ellos expresan más, sin embargo. El material que ahora publicamos, en efecto, trasciende el ámbito cultural y alcanza el político. En todo caso, estos artículos nos acercan a la visión de un ser humano que en su marcha vital ha estado atento al latir de su tiempo y ha dedicado esfuerzos a la defensa de los valores fundamentales de la Humanidad como la dignidad humana, la libertad, la solidaridad. Evidencian la amplitud de la cultura y la profundidad de las preocupaciones sociales y humanas de su autor.

Con verdadera satisfacción resalto que el impulso que hemos dado a la actividad editorial, al que me he referido, ha alcanzado no sólo, como tradicionalmente, a nuestros docentes, investigadores y gestores universitarios, sino también a otros miembros de la familia APEC.

No sé cuántas instituciones universitarias podrán exhibir, como desde hace poco tiempo lo hacemos nosotros con orgullo, producciones de miembros de sus juntas de directores. Estoy seguro de que muy pocas.

El fondo editorial de UNAPEC contaba con dos, una primera de Juan Francisco Puello Herrera, presidente que es del Consejo de Directores de APEC, y una segunda de Cristina Aguiar, Secretaria de la Junta de Directores de nuestra universidad.

A ellos se une ahora Wilhelm Brouwer, actual Vicepresidente del Consejo de Directores de APEC.

Para UNAPEC, cada publicación es motivo de júbilo.

Como en cada egresado, en ella vemos cumplida nuestra razón esencial, esa que nos explica, que nos justifica, que nos anima y relanza cada día.

Con este talante recibimos a este nuevo hijo.

Nos felicitamos por ello porque, al margen de la calidad que en él podemos exhibir, constituye la expresión de una andadura feliz, renovada y renovadora, que jamás abandonaremos.

Así, satisfechos, celebrando, nos encuentra este 2010.

El próximo septiembre cumpliremos cuarenticinco años de existencia.

Ninguna manera mejor de celebrar que haciendo lo que hacemos cada día, reafirmando nuestro compromiso y nuestros valores, como hacemos en estos días, en este momento.

Justo Pedro Castellanos K.

Santo Domingo,

mayo de 2010.

PRÓLOGO

De las cosas agradables que me han sucedido en los últimos años es encontrarme con una persona de la calidad humana de Wilhelm Brouwer. Creo, sin lugar a dudas, poder hablar de él sin necesidad de tener algo por escrito, pero es necesario dejarlo impreso porque así lo obliga la circunstancia. Poseedor de una cultura general envidiable, políglota, diplomático y empresario exitoso. Por curiosidad quise indagar sobre el significado del nombre Wilhelm y me encontré que coincide con el personaje. Wilhelm es una variante germánica de Guillermo que significa que tiene una voluntad que nada lo limita o a quien su voluntad protege, es idealista, reflexivo y creativo, cuando entra en confianza es sociable y ameno, cuida su aspecto exterior, y le gusta saber todo lo que pasa a su alrededor; en el amor, cuando quiere de verdad es leal y atento. Pero Wilhelm es más que un nombre, es un amigo que derrocha energía y un gran deseo de vivir, un amigo como él es muy difícil de encontrar, por aquello que dice la Biblia que el amigo fiel es un apoyo seguro, no tiene precio, su valor es incalculable, quien lo encuentra, ha encontrado un tesoro (Eclesiastés 5,14-15). Poca gente he conocido que tenga tanto respeto a la amistad y con la cabeza tan bien puesta, por su ecuanimidad, sentido de pertenencia y razonabilidad. Es mayor su valor porque sin haber nacido en la República Dominicana orienta, construye y protege la identidad dominicana como ningún otro.

El desarrollo del pensamiento profesional o más bien la filosofía personal de Wilhelm está plasmada en estos artículos que hoy se publican. Es solo una muestra de las inquietudes sociales de este hombre de bien, con un talento natural, que desborda cuando uno está cerca de él. En otras palabras, manifiesta a través de sus escritos una personalidad que subyuga, sobre su trayectoria en los distintos ámbitos en que ha desarrollado su carácter, quizás por esto, si de mí hubiese dependido le hubiera puesto como título a este libro Este soy yo. Creo que el objetivo principal al publicar este libro, es una invitación, muy original por cierto, a descubrir el pensamiento de Wilhelm expuesto con mucha honestidad y sinceridad.

Tenemos en estos escritos una fuente de conocimientos, que provienen de un hombre actualizado, que sigue el curso de los acontecimientos y ve en ellos los signos de los tiempos.

No puedo sustraerme de la tentación de referir la personalidad de Wilhelm, la que enmarco dentro del hombre auténtico. Y lo veo desde esta perspectiva. Nadie puede valorarse como persona si no expresa su propia identidad. El hombre auténtico es el que se aleja de la corrupción de su propia persona. En otras palabras, ser auténtico es vivir la propia identidad sin falsearla. Ortega y Gasset la llama el yo insobornable, aquello que permite a la persona no dejar de ser lo que es. El hombre auténtico es aquel: que no tiene dobleces; que no traiciona; que no duda; que no tiene doble cara; que no se hace pasar por amigo sin serlo; que no te adula; que cree lo que vive; que no vive de las apariencias; que no te hace teatro; al que le confías una intimidad y no va a contárselo a otro; que se ampara en la fe y la justicia; que por respeto y prudencia calla lo que siente; que no deja que las pasiones le dominen; que no cambia de parecer de acuerdo a como soplen los vientos; que no pregona su seriedad; que no vende su conciencia; que no se precia de ser honesto; que no se impresiona ante el poder; que no deja que la amargura domine su vida; que sabe levantarse de las caídas; que no hace daño a nadie; que la sinceridad es su mayor virtud; que no sustenta sus creencias en el utilitarismo y falsas bondades; que no tiene apegos; que tiene sentido del humor; que busca siempre la verdad; que no vive del qué dirán; en fin, que está siempre en busca de la paz. Wilhelm Brouwer es de esta rara estirpe.

Probablemente sin proponérselo, en su gran mayoría, estos artículos están impregnados de ese humanismo –al estilo cristiano- que tiende a considerar al ser humano superior a la riqueza, al poder, al saber, al placer; y de que el Estado y la sociedad son instrumentos para el bienestar de las personas. Los mismos derrochan una espiritualidad muy peculiar, se entremezcla lo político, lo cultural, lo social, lo educacional y hasta con cierto gracejo lo popular.

En cada artículo está el sello particular del autor y su inconfundible estilo, marcado con un acento pragmático, que permite al lector sentir en carne propia lo que quiere comunicar. Una muestra de esto son los artículos Maestro, en el verdadero sentido de la palabra y Un conflicto de conciencia.

En el primero (Maestro, en el verdadero sentido de la palabra), refleja la que llamo una de las virtudes menos practicadas, el agradecimiento, agradecimiento hacia su madre, a su profesor de francés y a su maestra de la primaria en Holanda (cuyos nombres no menciona). A su madre le agradece su esmerada educación e inculcarle, aun habiendo quedado viuda a destiempo, los valores esenciales que le han permitido ser un hombre de bien. A su profesor de francés, porque le hizo ver (tal cual expresa Anthony de Mello, que sus libros han sido escritos más para despertar que para instruir) que la mayor satisfacción para su tarea educativa lo constituiría el logro de despertar, en cada curso, una chispa de originalidad, de individualismo y de sentido crítico. A su maestra de la primaria por su cariño y buenos consejos que recibió de ella mientras estuvo viva. En el segundo (Un conflicto de conciencia) manifiesta una sensibilidad social -no muy frecuente en estos tiempos- sobre la miseria humana que pulula por nuestras calles, y que siendo cónsono con sus principios alude a su pragmatismo, no sin confesar sobre el conflicto íntimo al cuestionarse de ¿cuándo y cuánto debemos dar?

Wilhelm nos coloca en algunos dilemas, sobre todo cuando refiere a la Monarquía y su viabilidad en el mundo de hoy. Se podrá estar o no de acuerdo con sus ideas sobre la conveniencia o no de las monarquías, pero sí en lo que deberíamos estar de acuerdo, que su planteamiento no tiene nada de absurdo, si consideramos que éstas (las monarquías) en los lugares en que su “vigencia está asegurada por mucho tiempo, las mismas han sido de beneficio para sus súbditos y como ejemplo de estabilidad y bienestar para el resto del mundo”.

Asume con responsabilidad ciudadano problemas sociales como el aborto y las drogas. En ambos problemas adopta posición, pronunciándose a favor de la vida y de que el aborto nunca debe justificarse.

En cuanto a las drogas propugna por una corriente modernista o vanguardista, de que las mismas deben ser legalizadas bajo el estricto control de los gobiernos.

Por otra parte, resulta anecdótico el artículo Turismo al desnudo, en el cual con mucha sinceridad narra, cuando sentado en el área de la piscina de uno de los hoteles de la costa norte se puso observar lo que llama choque de culturas, que consistió en observar la reacción de los turistas dominicanos ante la generosidad femenina de unas turistas extranjeras que jugaban al volibol exponiendo al desnudo sus encantos desde la cintura hacia arriba. Explica Wilhelm que observaba dos caballeros cuarentones, bigotudos y con ligera barriga entrar a la piscina a mirar tan interesante panorama, y luego verlos salir de la piscina y ubicarse en un sitio estratégico frente a aquel escenario, y con un trago refrescante seguir disfrutando de aquel espectáculo que la “naturaleza”, había puesto a la disposición de sus ojos. Lo interesante en este relato es que Wilhelm confiesa que se encontraba en el mismo sitio y por la misma razón; aprovechando el momento para compartir con estos amigos de ocasión, aunque después de un tiempo entablaron una interesante conversación que giró en torno a las posiciones de las distintas culturas sobre esta forma de manifestarse públicamente. Todo terminó, con la observación de uno de esos nuevos amigos, que consideró una atracción muy especial el desnudo en las playas como una forma de influenciar positivamente en el volumen del turismo interno.

Contra viento y marea Wilhelm entiende que “nuestro bienestar depende, en gran medida, de nuestro propio esfuerzo y empeño. Teniendo por seguro, que el progreso de una colectividad no es nada más ni nada menos que la suma del progreso individual de todos los que las componemos”.

Felicito a la Universidad APEC (UNAPEC) por su iniciativa de reunir estos pensamientos de Wilhelm Brouwer, en un libro que no tengo la menor duda que tendrá un gran significado para él, pero más que esto para los lectores que tienen la oportunidad de entrar en contacto con un ser humano excepcional, que manifiesta un deseo de que la sociedad de nuestro tiempo posea más

conocimientos básicos y métodos más eficaces para solucionar los problemas que se presentan en el diario vivir.

En su *Otelo*, William Shakespeare escribe, que al prójimo le damos la mano continuamente, pero muy rara vez le damos abierta el alma. Wilhelm, en cambio, nos da la mano pero también nos abre su alma para que podamos penetrar en la interioridad de su ser y descubramos que la magnanimidad y la esperanza gobiernan cada acto de su vida.

Juan Francisco Puello Herrera

Palabras del autor

Tuve la suerte y el privilegio de contar entre mis amigos a Don Rafael Herrera, Director del Listín Diario. Cuando le llevé mi primer artículo, pidiéndole que lo insertara en la sección de OPINIÓN de su periódico, quedamos hablando casi una hora y media, una conversación que luego se repitió en muchas oportunidades. Me animaba y llegó a establecerse una amistad entre, por un lado, un hombre maduro, intrínsecamente bueno, sabio y sobre todo un periodista de gran influencia, y por el otro un joven ávido de encontrar un medio para expresar sus inquietudes. Su recia personalidad quedará grabada para siempre en mi memoria y en mi corazón.

Me pidió que le trajera regularmente escritos míos, pero sólo le enviaba artículos sobre temas inspirados en hechos u ocurrencias del momento.

Agradezco a la Universidad APEC y a su admirable Rector Justo Pedro Castellanos, así como también al Lic. Juan Francisco Puello Herrera, Presidente de APEC, por haber hecho una selección para ser incluida en las publicaciones de la Universidad.

Wilhelm Brouwer

Semblanza de Wilhelm Brouwer

Nació en Holanda en 1932. Su temprana juventud ocurrió durante la Segunda Guerra Mundial. Ganador de un concurso literario internacional de estudiantes del bachillerato, premiado con estancia en el Lycée Janson de Sailly en París, Francia. Cumplió con el servicio militar obligatorio (1952-1954), academia militar, comandante de pelotón.

Llegó a la República Dominicana en 1954 para visitar durante un mes a su hermano mayor, a la sazón gerente de una empresa holandesa en Santo Domingo, visita que llegó a extenderse durante 56 años hasta el día de hoy.

Se dedicó al comercio y a la industria, creando Industrial Constructora C. por A. (INDUCA), que llegó a establecerse como la primera empresa en el ramo de ventanas, puertas, fachadas de aluminio, etc. en el país. Diploma Diplomacia y Derecho Internacional (Círculo de Estudios Internacionales), estudios de Derecho en UNPHU y UTE, doctorado Honoris Causa en Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad CDEP, licencia de piloto privado y paracaidista. Idiomas: (dominio por escrito y hablado), holandés, alemán, inglés, francés, español. Conocimiento básico del italiano.

Casado con Lic. Sonia A, Villanueva Sued, dos hijos adultos, Alex y Phillip.

Fundador y cofundador de las Cámaras de Comercio de Holanda, (primer presidente), Alemania, Escandinava-Báltica, y la Federación de Cámaras Europeas de Comercio (primer presidente)

Desde 1994 cónsul general honorario de Lituania. Decano del Cuerpo Consular (2001-2003 y 2007-2009)

Miembro de la Directiva de la Federación Internacional de Cuerpos Consulares con sede en Bruselas, Bélgica.

Miembro de la Junta de Directores del Banco López de Haro.

Representante del Banco Central de Australia, división Securency.

Vicepresidente de la Fundación Orquesta Sinfónica Nacional desde hace 30 años.

Primer Vicepresidente de la Junta de Directores de APEC

Corresponsal de Radio Holanda Internacional

Condecoraciones de la República Dominicana, España, y Lituania,

La nacionalidad dominicana privilegiada otorgada por el Presidente Dr. Leonel Fernández Reina por decreto en enero 2010.

Índice

Perestroika: La revolución desde arriba.....	23
Julián, el deceso del mundo antiguo.....	27
Música y evolución.....	29
Contra viento y marea.....	31
Un conflicto de conciencia.....	33
La monarquía: su viabilidad en el mundo de hoy.....	35
Temporada 1989 de la Orquesta Sinfónica Nacional:	
un programa atractivo y balanceado.....	37
El nuevo eje: China y la URSS, ¿una amenaza potencial?.....	39
Perestroika: Rusia sí, Cuba no.....	41
Trujillo: su persona y obra frente al juicio de la historia.....	43
Maestro, en el verdadero sentido de la palabra.....	45
Europa de 1992: cita con un destino histórico.....	47
El Muro. Símbolo de cambio.....	51
¿Menos cañones, más mantequilla?.....	53
Un clímax revolucionario en el Kremlin.....	55
Europa, la atracción del Viejo Continente.....	57
Claude Fouquet: un excelente Embajador se despide.....	59
Turismo al desnudo.....	65
Suzuki: hacia la música por amor.....	67
“Testimonio de un opositor”.....	69
4 de julio: motivo de celebración universal.....	71
Caída de la Bastilla y del feudalismo.....	73
Las drogas: ¿a través del crimen o de la legalidad?.....	75
Lituania y su recién recobrada soberanía.....	77

¿A qué se debe el éxito del Festival Musical?.....	79
¿Cabe el optimismo al entrar en el tercer milenio?.....	81
¿Paz en la tierra?.....	85
Todos somos responsables del caos en el tráfico.....	89
In Memoriam Álvaro L. Carta.....	91
No hay discusión: un aborto es un asesinato.....	95

PERESTROIKA: La revolución desde arriba*

Lo más sorprendente del libro Perestroika, de Mikhail Gorbachov** es el fenómeno mismo de su aparición en la escena de la literatura mundial después de 70 años de hermetismo político en la URSS, y escrito por nadie menos que el máximo líder ruso. Y no deja de sorprendernos a medida que nos adentramos en la exposición clara de sus ideas, en un intento, como explica el mismo Gorbachov, de “hablar sin intermediarios a los ciudadanos del mundo sobre cosas que nos conciernen a todos, sin excepción.” Continúa diciendo: “Estoy convencido que todos, como yo, nos preocupamos sobre el futuro de nuestro planeta.”

Históricamente le ha tocado a Mikhail Gorbachov, primer líder soviético perteneciente a una generación post-revolucionaria, alejarse del exceso de centralización y el rígido sistema político y económico establecido, analizando profundamente, y de una manera pragmática, los factores que han obstaculizado un mayor éxito en la producción y distribución de todo tipo de bienes y una convivencia más humana y libre.

Con su fuerte personalidad ha sabido lanzar la revolución desde el mismo centro del poder, y mediante su política de perestroika (reestructuración), ha comenzado a sacudir de su letargo a la burocracia, dando más énfasis al esfuerzo de cada individuo y una retribución según el esfuerzo de cada uno. Ha dado inicio a una mayor democratización de las instituciones y, en vez del control y manipulación de las noticias, ha dado lugar al nuevo concepto de “glasnost” (vivir en casa de cristal).

La Perestroika ha sido acogida con entusiasmo por la inteligencia y el pueblo en general, y Gorbachov espera contar con una amplia base de apoyo popular para imponer sus renovaciones y para vencer a los políticos y burócratas reacios al cambio, quienes temen perder sus ventajas y prerrogativas del antiguo sistema.

* Publicado en la edición del sábado 5 de noviembre de 1998.

** Harper & Row, publishers, Inc. Primera edición 1987.

Los años venideros mostrarán si logrará una sustancial mejora en el campo económico y social, y si podrá seguir imponiendo su liderazgo sobre aquellos que temen que la liberación pueda significar el fin de la influencia dominante del partido comunista.

Repetidas veces Gorbachov hace aseveración de que su revolución se alimenta en las teorías y enseñanzas de Lenin, y que no es su propósito estructurar una democracia multipartidista al estilo occidental. Cree firmemente que la sociedad soviética, a través de su reestructuración, podrá lograr un avance en todas las áreas, y que alcanzará el nivel tecnológico y económico de las potencias occidentales en poco más de un decenio.

También en las relaciones internacionales la Perestroika tiene profundas implicaciones. Para poder hacer realidad el objetivo de reestructurar la sociedad soviética, Gorbachov, con gran sentido realista, sabe que le conviene tanto a Rusia como a él mismo que haya paz y la mayor posible estabilidad en el mundo. Sus intervenciones en la política internacional de los últimos años y sus contactos personales con los líderes del mundo, especialmente con el presidente Reagan, han comenzado a dar sus frutos positivos en la forma de tratados, entre los cuales se destaca más el convenio de abolir los cohetes nucleares de alcance medio.

Otros pasos importantes fueron la decisión de retirar las tropas rusas de Afganistán, el posible fin de la intervención cubana en Angola, el acercamiento a la China continental, y evitar mayores enfrentamientos en los puntos neurálgicos y conflictivos con las potencias occidentales.

¿Y cuál será el impacto de la perestroika en los países de Europa oriental y del Tercer Mundo con regímenes comunistas? Gorbachov aclara que cada estado es soberano y que corresponde al liderazgo de cada país, dentro de sus propios y peculiares tradiciones, buscar el camino hacia la renovación y transformación necesarias.

Indudablemente, lo que acontecerá en la Unión Soviética en los próximos años no dejará de influenciar fuertemente los regímenes asociados y la línea de los partidos comunistas del mundo entero.

El libro de Gorbachov ha tenido una acogida mundial extraordinaria y los comentarios suelen ser favorables, aún de los más recalcitrantes y sistemáticos enemigos del comunismo. Muchos dudan de la honestidad de sus intenciones, basándose en experiencias del pasado con la política interior e internacional de la Unión Soviética. Pero no cabe duda que el llamado al desarme nuclear y convencional, y una política de coexistencia y cooperación, en vez del enfrentamiento y la guerra fría, posibles según Gorbachov, como resultado de las transformaciones profundas de su perestroika, han despertado muchas esperanzas de mayor paz en el mundo. Y el hecho de que la Perestroika es la voz de uno de los dos hombres más poderosos de la tierra deberá ser más que suficiente para escucharla atentamente.

Julian, el deceso del mundo antiguo*

El excelentísimo señor Claude Fouquet, Embajador de Francia, es una persona muy conocida y apreciada en nuestra colectividad por sus dotes personales y el delicado y profesional empeño en sus funciones diplomáticas.

Menos conocido en nuestro país es Claude Fouquet como intelectual y autor de mérito. Basta, sin embargo, adentrarse en su libro “JULIAN” para revelar en el autor un profundo conocimiento y auténtico amor hacia las letras, la filosofía y la historia.

Escogió para su obra la breve vida del emperador romano Julián (Julianus “Apostata”. Flavius Claudius, 332-363 A. D.). Julián era hijo del medio hermano del emperador Constantino el Grande y, a la muerte de éste, él y su hermano Gallus pudieron salvarse de una revolución palaciega. Se educó en Asia menor bajo la influencia del neo-platonismo, distanciándose cada vez más del cristianismo, a la sazón la religión oficial del imperio.

El emperador Constantius le llamó en el año 355 para ejercer el poder como César de la parte occidental del imperio, y su popularidad con la tropa llegó al punto de que fue nombrado emperador por aclamación al rebelarse el ejército bajo su mando contra el poder central. Al morir Constantius en el año 360, Julián se quedó con el poder absoluto. Introdujo reformas políticas, permitió la libertad religiosa y combatió la corrupción, especialmente de los eunucos. Murió a la edad de 31 años en su campaña contra los Persas, tratando de extender la frontera asiática de su imperio.

* *JULIEN, La mort du monde antique*; Société d'édicions Les Belles Lettres; París, 1985. Este artículo fue publicado en la edición del sábado 19 de noviembre de 1988.

La preferencia y el interés de Claude Fouquet por el emperador Julián se basa obviamente en una fascinación con una figura histórica, que llegó a la cúspide del poder a pesar de sí mismo. Por inclinación y deseo propio Julián hubiera preferido dedicarse a la filosofía, la teología y las letras, pero su origen y las circunstancias lo destinaron al ejercicio del poder omnipotente. Sin embargo, este joven pensador se mantuvo fiel a los ideales y sueños de su juventud.

Ferviente creyente en el panteísmo homérico, hizo un esfuerzo para dar nueva vida al culto y pensamiento de la Grecia antigua, en contra de la corriente histórica que favorecía al cristianismo. La realización de su utopía estaba condenada al fracaso.

El autor nos hace seguir la vida de este interesante personaje a través de su diario personal, al cual confiaba Julian, desde temprana edad, todas sus inquietudes y más profundos pensamientos.

Es sumamente interesante leer sobre los problemas de índole práctico que enfrenta este hombre político hace ya más de 1600 años, la burocracia corrompida y agobiante, las escaseces y la especulación, el abandono de la tierra por parte del campesinado, problemas todos que siguen angustiando a la humanidad en su búsqueda de un mundo mejor.

El embajador Fouquet, con su sólida formación académica, ha presentado una valiosa obra, de extraordinaria erudición, que demuestra que comparte con el protagonista de su libro la nostalgia hacia la belleza de la cultura Helénica.

Música y evolución*

La música, como expresión estética, siempre ha sido el reflejo de la esencia de una cultura y época determinada. En la Edad Media, dominada por la religión, prevalecía la música litúrgica: más tarde, dentro de la intimidad de los castillos de la nobleza europea, floreció la música de cámara para el deleite de las clases privilegiadas, y después de la revolución burguesa aparece la música sinfónica con orquestas grandes para amplias audiencias. La expresión musical de nuestra época demuestra la preferencia por la completa libertad individual, rechazando las disciplinas y formas clásicas y reflejando el relajamiento moral.

Se hace difícil aceptar que la estridencia del “rock” y demás formas de la música contemporánea que hicieron su aparición a partir de los años sesenta, y que siguen dominando la preferencia de la gente joven, sean el resultante de la evolución musical.

Pero, lo que inicialmente se estimó ser un capricho pasajero, ya tiene vigencia durante más de 30 años, particularmente en el mundo desarrollado la penetración ha sido masiva, hasta el extremo de desplazar casi por completo otras formas musicales, que quedaron relegadas para minorías cultas. Basta prender la radio o la televisión para comprobar esta aseveración.

En nuestro país el impacto de la música “rock” fue menor por la popularidad de la música criolla, y hasta en las discotecas vemos una marcada preferencia por el ritmo del merengue.

* Publicado en la edición del lunes 5 de diciembre de 1988.

En cuanto a la música culta, muchos visitantes se sorprenden por el despliegue de actividades de un alto nivel en el país. Se destacan las exitosas temporadas de conciertos de nuestra excelente Orquesta Sinfónica Nacional bajo la dirección enérgica y profesional del maestro Carlos Piantini y los maestros De Windt y Villanueva, en un escenario tan digno y hermoso como lo es nuestro Teatro Nacional, orgullo de los dominicanos. Merecen mayor elogio las emisoras HIJB y Clásica Radio, que difunden diariamente programas de música selecta en su fructífera labor cultural y educativa. Es sorprendente además el talento y dedicación de tantos compositores, músicos y cantantes de mucho mérito que constituyen la esperanza de un continuado progreso musical.

Muchas de las personas capaces de una apreciación más madura de la música no tienen nada en contra de la expresión moderna que, indudablemente, con su simple composición, instrumentación y significado, basada principalmente en un ritmo primitivo, conquistó las nuevas generaciones. Sólo suelen lamentar que los medios de divulgación casi no dan cabida a tantas y diversas páginas musicales que el genio creativo del hombre nos ha legado y cuyo deleite bien podría servir para ayudar al individuo a encontrar el equilibrio espiritual en un mundo tan convulsionado.

Contra viento y marea*

Durante mis caminatas matinales, y pasando por el mismo sitio, he venido observando con creciente interés a una señora mayor dedicada a barrer y limpiar los dos metros de acera frente a su humilde casa. No parece importarle que el resto de la calle esté sucio, ella insiste contra viento y marea que su pedacito luzca siempre limpio.

Este simple acto de una persona que no conozco, ni necesito conocer, me ha puesto a pensar: ¿Qué inspira a esta buena mujer a persistir con esta tarea que, aparentemente, luce inútil en vista de la suciedad generalizada que la rodea? La respuesta es sencilla: esta humilde mujer tiene amor propio, responsabilidad y orgullo de lo poco que posee, y, seguí pensando: si es así de la puerta afuera, no dudo que también dentro de su humilde hogar haya limpieza y orden.

¡Qué formidable lección nos da una pobre mujer del pueblo! Aunque a veces lo dudamos, queda una gran reserva de decencia y donde menos se pudiera sospechar. Esta señora no sucumbió al abandono a su alrededor, al contrario: hace su humilde aporte para que al menos ella y los suyos vivan lo más decentemente posible. Esta doñita, con su ejemplo, inconscientemente nos indica el camino hacia la solución del subdesarrollo: tener responsabilidad y dedicación hacia las tareas diarias que nos tocan cumplir a cada uno de nosotros individualmente, y hacerlo de buena gana, en bien de nuestra familia.

Nuestro bienestar depende, en gran medida, de nuestro propio esfuerzo y empeño. Y ténganlo por seguro, el progreso de una colectividad no es nada más ni nada menos que la suma del progreso individual de todos los que la componemos.

* Publicado en la edición del miércoles 14 de diciembre de 1988

Un conflicto de conciencia*

Todos los que andamos a diario por estas calles de Dios, montados confortablemente en nuestro automóvil, enfrentamos obligatoriamente, en casi cada esquina o semáforo, la avalancha de vendedores ambulantes y pordioseros, desde gente lisiada o desfigurada hasta hombres y mujeres aparentemente sanos.

Me considero un ciudadano consciente, con sensibilidad humana y social, y como persona y empresario me empeño en ser justo. Sé que toda esta miseria es un síntoma más de un cuerpo social enfermo, que efectivamente hay hambre, falta de empleo, pero también, por qué no decirlo, falta de ganas de trabajar y parasitismo por parte de algunos.

Hago lo que puedo con las peticiones de ayuda de un sinnúmero de instituciones benéficas que a diario llegan a mi escritorio, y siento satisfacción de, al menos, estar haciendo algo.

Me acuerdo de mi buena madre, que en sus frecuentes visitas al país se horrorizó de la pobreza y daba generosamente a cualquiera que le solicitaba algo, y pagaba complacientemente los abusivos precios que le pedían en su calidad de turista extranjera como “su pequeño aporte para el tercer mundo”.

A veces doy algo en los semáforos, muchas veces no doy nada, o me siento enojado por la insistencia fastidiosa de los niños “limpiavidrios” por ensuciar el cristal delantero que estaba perfectamente limpio. Pero luego me siento molesto conmigo mismo y me acuerdo de aquel samaritano cuyo ejemplo estamos supuestos a seguir. ¿Cómo negar algo a un niño o niña de temprana edad que a altas horas de la noche te diga que tiene hambre? ¿Cuándo y cuánto debemos dar? Soy un hombre pragmático, pero confieso que, no obstante mis largos años de residencia en el país, en mi corazón aún no he podido resolver este conflicto íntimo.

* Publicado en la edición del lunes 5 de diciembre de 1988.

La monarquía: su viabilidad en el mundo de hoy*

Los acontecimientos revolucionarios y el espíritu de cambio del siglo XVIII parecían que iban a dar al traste con las monarquías europeas, cuyo origen y legalidad se fundamentaban en la fuerza y la “gracia de Dios”. El papa era la autoridad máxima y dispensaba el poder terrenal, actuando como árbitro omnipotente. Como ejemplo puede mencionarse que en la gran aventura del descubrimiento de nuevas tierras durante los siglos XV y XVI, los reyes españoles y portugueses estaban limitados en sus ambiciones territoriales por una bula papal que fijaba los límites geográficos dentro de los cuales podía actuar cada uno de los imperios. Conflictos históricos con Roma son los de Enrique VIII de Inglaterra, que causó la separación de la iglesia anglicana, y la auto-coronación como emperador de Napoleón Bonaparte en franco desafío al poder papal.

La república parecía la más práctica e igualitaria organización para el estado moderno, sin embargo hoy, ya en los umbrales del siglo XXI, no sólo han sobrevivido un número importante de monarquías, sino que éstas, de hecho, son de los países políticamente más estables y de mayor desarrollo económico y social en el panorama mundial. Por supuesto, ya no se trata de la monarquía absoluta del pasado, cuando Luíís XIV decía: “Yo soy el Estado”. Del predominio del rey y la nobleza se evolucionó hacia la integración dentro del poder de la burguesía, y posteriormente hacia la monarquía constitucional y democrática en la cual el rey (o la reina) ejercen un poder sumamente limitado, como es el caso de Inglaterra, Holanda, Bélgica, los países escandinavos y España.

* Publicado en la edición del lunes 9 de enero de 1989.

En este último país la transición de la dictadura de Franco hacia la democracia fue pacífica, probablemente por haberse optado por la continuación de la tradición monárquica. Países que han abolido la monarquía no siempre han encontrado la estabilidad política, como lo demuestran por ejemplo Italia y Grecia, a no ser por causa de la dictadura comunista como es el caso de Rusia y Bulgaria.

Fuera de Europa vemos que otras monarquías, como Marruecos, Arabia Saudita, Jordania, Japón y Tailandia, aunque esencialmente diferentes por su origen y forma, comparten el factor de estabilidad y una línea política conservadora.

Los intentos de establecer dinastías monárquicas en nuestro hemisferio han fracasado todos, exactamente por el fervor revolucionario dirigido contra las potencias colonialistas, todas monarquías.

En su concepto moderno, pues, la monarquía constitucional y democrática ha probado ser un sistema político viable y, más aún, de gran estabilidad. La mayoría de los súbditos sigue aclamando jubilosamente a sus reyes y reinas, y la pompa, la ceremonia y las tradiciones satisfacen aparentemente un anhelo inherente en el hombre. A veces se oyen voces dirigidas contra el inevitable alto costo para el sostenimiento de las familias reales y sus palacios, sin embargo esta consideración se desvanece frente a las ventajas, como son la comprobada estabilidad y la continuidad del sistema. En cualquier momento puede caer un gobierno, pero la continuidad está asegurada, ya que el monarca nombra un Primer Ministro quien, a su vez, queda encargado de formar un nuevo gobierno.

Los monarcas de hoy son personas de nuestra época y aunque su papel les coloca por encima de las corrientes y partidos políticos, viven indudablemente en su intimidad todas las inquietudes y preferencias de cualquier ciudadano.

Aunque no es probable que surjan nuevas monarquías, por el otro lado muchas de las existentes, parecen tener su vigencia asegurada por mucho tiempo, en beneficio de sus súbditos y como ejemplo de estabilidad y bienestar para el resto del mundo.

Temporada 1989 de la Orquesta Sinfónica Nacional: un programa atractivo y balanceado*

El 18 de enero pasado, la Orquesta Sinfónica Nacional inició la Temporada 1989 y los dos primeros excelentes conciertos contaron con una acogida calurosa de parte del numeroso público asistente.

Durante 12 semanas más, los amantes de la buena música se deleitarán de una esmerada selección, que incluirá composiciones de los grandes maestros de la música clásica y nada menos que en total tres estrenos mundiales. Renombrados solistas han sido invitados para aumentar aun más la calidad de las ejecuciones. Todo esto, más el ambiente y belleza del Teatro Nacional, deberán asegurar a los amantes de la música culta, noches de extraordinaria brillantez y de verdadero goce para el alma receptiva.

Nuestra Orquesta Sinfónica Nacional, bajo la enérgica dirección de Julio De Windt y Rafael Villanueva, ha alcanzado un alto nivel técnico y una excelencia que trasciende el ámbito internacional.

El logro de esta merecida reputación no ha sido nada fácil. Sólo el entusiasmo, la total dedicación y el trabajo arduo de los directores y todos y cada uno de los músicos, han hecho posible que, para la nueva temporada, pueda ofrecerse un programa tan selecto pero al mismo tiempo sumamente exigente en cuanto a la técnica de ejecución.

La Orquesta Sinfónica es una institución del Estado y sus directores y componentes son en su gran mayoría dominicanos, completando el conjunto excelentes músicos extranjeros. Según la experta opinión de entendidos del exterior, es admirable el talento espontáneo con que se cuenta en este pequeño país. Pero es poco atractiva la carrera musical desde el punto de vista económico, porque requiere largos años de estudio y dedicación para alcanzar el nivel exigido para formar parte de la Orquesta Sinfónica Nacional.

* Publicado en la edición del miércoles 1 de febrero de 1989.

Sin embargo, la retribución para una vida colmada de ensayos y conciertos, no es ni remotamente comparable a la de sus colegas de la farándula popular. Quien decida dedicarse a la música culta en este país lo hace por el amor al arte y punto.

Afortunadamente ha encontrado la Sinfónica el decidido apoyo y ayuda de parte de un grupo de personas privadas, constituidas en la Fundación Orquesta Sinfónica Nacional. Inc., presidida por la señora Margarita Copello de Rodríguez, quienes, desde hace un año y medio, han logrado mucho a favor de la orquesta, pero aún queda un sinnúmero de problemas y necesidades por resolver.

La fundación lanzó desde la temporada pasada una exitosa campaña de recaudación mediante la venta de abonos especiales a razón de RD\$1,000.00 por asiento, suma que más bien debe verse como una donación (es deducible para fines del Impuesto sobre la Renta), ya que cualquiera puede comprar, alternativamente, los bonos normales a precios populares. Con la buena cooperación de personas privadas y del mundo empresarial, se podrá asegurar de nuevo un año de muchos logros positivos.

La Fundación, para garantizar su continuidad y éxito, optó por reservar un porcentaje de sus ingresos para ir acumulando un capital, cuyos intereses, a su vez, vendrán a engrosar luego los fondos disponibles a favor de las necesidades de la orquesta.

La Orquesta Sinfónica Nacional va por buen camino. La concientización de su valor a nivel nacional y el esfuerzo combinado del Estado y la iniciativa privada constituyen una sólida base para su futuro desarrollo.

Como no sólo de pan vive el hombre, caben unas calurosas felicitaciones al maestro Piantini, sus directores asociados y todos los músicos, quienes, en un esfuerzo común y armonioso, obsequian al país ese remanso espiritual, que tanta falta nos hace.

El nuevo eje: China y la URSS ¿Una amenaza potencial?*

Los preparativos parecen indicar que Mikhail Gorbachov celebrará dentro de poco una reunión formal con el líder chino Deng Xiaoping, en un intento de romper el hielo y poner fin al antagonismo que ha prevalecido durante 30 largos años entre los gigantes comunistas. Eduard Shevardnadze, el ministro de relaciones exteriores soviético, visitó recientemente a su homólogo chino, haciendo patente el deseo de normalizar las relaciones, rotas en 1959 por desacuerdos ideológicos entre Krushchov y Mao.

En el pasado reciente, este acercamiento y posible renovación de la amistad, sin duda hubiera causado una alarma y preocupación en los capitales de las potencias occidentales. Si cada uno de estos gigantes de por sí ya constituía una amenaza por su hostilidad y clara intención de imponer su hegemonía, un eje, constituido por China, como país más poblado del mundo, conjuntamente con Rusia, aportando el aparato militar más temible y una tecnología avanzada, hubiera hecho temblar el delicado equilibrio geopolítico existente.

Sin embargo, aunque sigue habiendo un mundo de diferencias entre los principios democráticos y el sistema comunista, vivimos ahora una época en la cual ha llegado a prevalecer entre las naciones el sentido realista más bien que la hostil rivalidad ideológica.

Tanto China, después de la muerte de Mao, como la Unión Soviética bajo el liderazgo de Gorbachov, han visto una liberalización política y económica profunda, y un fin del aislamiento entre ellas y el concierto de naciones del mundo. En vez del enfrentamiento están optando ahora por la paz, conveniente para romper con el atraso y para el logro del tan necesario avance de sus respectivos pueblos.

* Publicado en la edición del sábado 25 de febrero de 1989.

Queda mucho por resolver y no podrá ser de inmediato, ya que, aparte de las diferencias ideológicas, China y Rusia se han enfrentado en distintas áreas del Lejano Oriente: la misma frontera de miles de kilómetros entre ambas ha sido el escenario de frecuentes hostilidades: ambas han querido dejar sentir su influencia en Korea del Norte, en Vietnam y Cambodia (Kampuchea) han estado en lados opuestos.

Pero la nueva era que se vislumbra en las relaciones chino-soviéticas, contrario a ser una amenaza, encaja dentro del proceso de distensión a nivel mundial, y como tal es digerida sin mayores angustias por las potencias occidentales.

PERESTROIKA: Rusia sí, Cuba no*

Con las recientes elecciones para los 1500 delegados del nuevo Congreso de Diputados del Pueblo, la Unión Soviética dio un paso gigantesco hacia una cierta apertura democrática de sus instituciones. Más de 190 millones de votantes, por primera vez en más de 70 años, pudieron expresarse con plena libertad a favor de candidatos alternativos.

Los resultados mostraron un amplio y entusiasta apoyo para las reformas iniciadas por Mikhail Gorbachov y un serio revés para los conservadores del partido comunista. La sorprendente y masiva victoria en Moscú, con un 89% de los votos, de Boris Yeltsin, jefe del partido de la capital hasta que fuera depuesto hace 16 meses por su posición a favor de reformas más drásticas y rápidas, no significa nada menos que un sensible reto para el Kremlin. No hay que olvidar que los miembros del nuevo Congreso de Diputados elegirán posteriormente quiénes de entre ellos serán seleccionados para constituir los 542 poderosos componentes del Soviet Supremo.

Otro resultado sumamente positivo de las elecciones es el hecho de que va en aumento el poder a nivel de consejos locales, contrario al omnipotente centralismo del pasado.

Por supuesto que la Unión Soviética está lejos de encaminarse hacia una democracia pluralista. Gorbachov repetidamente aclara que esto no es el propósito de su perestroika, sino el logro de una sociedad más próspera y humana.

* Publicado en la edición del jueves 6 de abril de 1989.

Después de la victoria política en su país, el presidente soviético viajó esta semana a Cuba, para entrevistarse con Fidel Castro, probablemente el líder marxista leninista con más arraigo stalinista. Éste y sus voceros ya han dicho claramente que en Cuba no hay lugar para Perestroika ni Glasnost. ¿Hasta qué punto, sin embargo, podrá sostener Castro su autonomía de criterio y de acción frente a su total dependencia económica y política de la Unión Soviética, y cara a cara con el líder carismático que encarniza las reformas?

Obviamente, Gorbachov ha analizado la situación cubana y la conveniencia o no, para sus objetivos geopolíticos, de seguir apoyando masivamente al régimen cubano, con la inyección de unos cinco mil millones de dólares al año, el equivalente al 20% del producto bruto interno del satélite caribeño. El hecho de que Castro hace ya años perdió su atractivo como revolucionario a nivel continental, de seguro pesará fuertemente en las consideraciones del presidente ruso.

Entre los tópicos más actuales que deberán enfrentar los dos jefes de Estado resaltan los problemas de Centroamérica y, específicamente, el apoyo político y militar que han venido dando al régimen nicaragüense y a los revolucionarios de El Salvador. No es imposible que la visita de Gorbachov signifique un efecto positivo para la distensión del área.

No dejarán de dedicar su atención hacia la deuda del tercer mundo, y Gorbachov, que ya opinó que el pago de la deuda y los intereses debiera postergarse por 100 años, ahora tiene la oportunidad de mostrar con hechos su sinceridad, condonando la enorme deuda cubana.

El pueblo de Cuba dio una cálida recepción al conductor del destino del mundo comunista, y no hay que dudar que con su entusiasmo quiera dar expresión a su deseo de reformas del sistema operante en su país desde hace 30 largos años. Los acontecimientos de las próximas semanas deberán mostrar si prevalecerá la voluntad del dictador del Caribe o si, al contrario, también en esta oportunidad Gorbachov sabrá moldear las circunstancias de tal modo que los cubanos puedan albergar alguna esperanza de un futuro mejor.

Trujillo: su persona y obra frente al juicio de la historia*

Murió como vivió: por la fuerza. Recordamos hoy que hace ya 28 años la historia dio al traste con la dictadura de Rafael Leonidas Trujillo, hombre fuerte que manejó a su antojo el destino nacional así como vida y hacienda en la República Dominicana.

Herencia de la ocupación norteamericana, este duro personaje a quien sin embargo no se le puede negar su nacionalismo ni su compromiso con el desarrollo material, aún hoy no puede ser juzgado sin apasionamiento. Todavía no hay un consenso sobre las facetas positivas y negativas de su personalidad y obras: deberá pasar otra generación para que los protagonistas de aquella etapa histórica hayan desaparecido y queden sólo los hechos para un juicio definitivo.

Es preocupante, sin embargo, que más y más se escuchan voces clamando una mano dura, como fue la de Trujillo, para poner orden donde, opinan algunos, falló el ejercito de la democracia para resolver el sinnúmero de grandes problemas y emprender, por fin, el camino hacia el pleno desarrollo.

Muchos de los que opinan así pertenecen a una generación que, por edad, no llegó a conocer el terror y la total privación de los derechos ciudadanos, y puede equivocarse el concepto del orden que prevalecía en la “era” con el deseado orden civilista que debe reinar en la sociedad libre, producto tanto de la actitud de los gobernantes como de cada uno de sus integrantes. Sólo en la consagración del respeto por el derecho ajeno, en un ambiente de plena libertad y dentro de un marco jurídico justo, pueden encontrar los pueblos el camino hacia el único orden verdadero, y que no puede ser otro que el producto de la convivencia civilizada.

* Publicado en la edición del domingo 21 de mayo de 1989.

Las añoranzas hacia épocas y hechos pasados, pues, no ofrecen soluciones. El mundo y su historia están llenos de ejemplos de los grandes fracasos de los regímenes de fuerza. Estamos viviendo en la actualidad la revolucionaria transformación de los Estados comunistas hacia sociedades más abiertas, justas y humanas.

El orden impuesto por otra fuerza que no sea la de la ley no es más que un orden aparente y temporal. La solución de los problemas del tercer mundo se irán encontrando a medida que los pueblos se eduquen, a través de un proceso evolucionario acelerado que hará acercarse cada vez más esa hermosa meta: la paz y la justicia social.

Maestro, en el verdadero sentido de la palabra*

En círculos académicos es punto de discusión en qué medida determina, en el carácter de cada individuo, la herencia por una parte y por la otra el conjunto de influencias ejercidas sobre él desde su nacimiento. Dejando de lado el factor genético por importante que pueda ser, son indiscutibles las influencias del medio ambiente, comenzando con la de la familia. Constituye la regla, con sus inevitables excepciones, que de una familia equilibrada, correcta y armoniosa salen hijos con estas mismas virtudes.

Colateralmente con la familia, desde la temprana niñez, comienza la enorme influencia de la escuela, y muy en particular de los maestros o un educador específico. Este último término- el de “educador”-, por sí mismo contiene la explicación de la ascendencia que puede tener sobre el alumno un verdadero maestro, aquel que no se limita a la mera enseñanza de una materia, sino que responde a una real vocación e imprime en el alma de sus alumnos un conjunto de valiosos valores. Esta fecunda labor viene a complementar el esfuerzo positivo de los padres. Y para aquellos niños que no son beneficiarios de un hogar unido y ejemplar, las enseñanzas e influencias de un maestro pueden ayudar a conducirlo al cambio correcto en la vida.

Después de esta extensa introducción, me permito ahora referirme a las experiencias de mi propia juventud en Holanda. Puedo decir, con orgullo y profundo agradecimiento, que mi juventud se desarrolló en un hogar ejemplar, donde nuestra buena madre, no obstante su temprana viudez y la ocurrencia de la Segunda Guerra Mundial, no escatimó esfuerzo para proveernos de una esmerada educación y nos inculcó los valores esenciales que nos permitieron ser hombres de bien.

* Publicado en la edición del martes 20 de junio de 1989.

También en mi vida, y muy en particular algunos maestros y profesores, tuvieron gran influencia sobre el desarrollo de mi personalidad. Los recuerdo a todos, pero se destacan dos, mi maestra del primer curso de la primaria y mi profesor de francés. Entre los recuerdos de este último, recia personalidad y de inmensurable calor humano, se destaca una lección que nos dio, a los que quisimos y pudimos comprenderlo, que la mayor satisfacción para su tarea educativa lo constituiría el logro de despertar en cada curso, en al menos uno o dos de sus alumnos, una chispa de originalidad, de individualismo y de sentido crítico.

El caso de mi maestra de la primaria es muy especial. Mujer alta, de porte digno, soltera exigente y bondadosa, se encariñó en seguida conmigo, niño travieso con melena larga y pantalón corto. Este cariño, respondido genuinamente por mí, llegó a perdurar más allá de mi época escolar, estudiantil y militar y no se interrumpió por mi marcha hacia la República Dominicana hace ya más de 30 años. Cada vez que pude ir a Holanda, después de ver y abrazar a mi madre, la primera persona a quien iba a ver era a mi querida maestra, para quien yo llegué a ser el hijo que ella nunca tuvo.

Muestra de esto era la galería de fotos mías y de mi familia que adornaba una área de su apartamento. Entre sus mayores satisfacciones era la de llevarle mis hijos, para quienes profesó sentimientos de verdadera abuela. Siempre conservó este formidable carácter independiente, exigente con ella misma y con el mundo. Con gran orgullo llevaba siempre la condecoración con que su majestad la reina de Holanda la había distinguido por su excepcional labor educativa.

Nunca dejó de ser maestra y tuve la suerte de poder contar con su cariño y buenos consejos durante toda mi vida. Hace dos meses murió tranquilamente a la edad de 94 años. La recordaré siempre con emoción, y con ella a toda aquella generación de maestros que ya ha dejado de existir, pero no sin legarnos la flor de su sabiduría.

Si me he permitido este relato personal, contrario al contenido de mis artículos habituales, ha sido por sugerencia de mi distinguida amiga Doña Rosa de Herrera, ella misma una maestra en sentido cabal, y a quien dedico, con gran afecto, estas reminiscencias.

Europa de 1992: cita con un destino histórico*

Después de una historia milenaria de antagonismo y devastadoras guerras, los países europeos, a partir del final de la Segunda Guerra Mundial, se encaminaron hacia la integración continental como única manera de garantizar una paz duradera y el bienestar económico y social de sus numerosos habitantes. Las profundas transformaciones que ya han ocurrido y se concluirán en el 1992 tendrán importantes implicaciones en la vida de los 360 millones de europeos. En conjunto, los países unidos en un solo bloque económico constituirán el mercado más poderoso del mundo, y el proceso de racionalización de las economías individuales hacia la integración continental, con el libre movimiento de personas, mercancías y capitales, abre horizontes esperanzadores para una mayor estabilidad y crecimiento acelerado.

Indudablemente que también en lo político, Europa hablará más y más con una sola voz, aunque muy en particular Margaret Thatcher declaró enfáticamente que la soberanía y la integridad cultural de cada país son conceptos sagrados no sujetos a negociación. Pero no es imposible que el Mercado Común Europeo evolucione hacia una federación política cada vez más sólida para consolidarse definitivamente en los Estados Unidos de Europa. Ya existe el Parlamento Europeo, elegido democráticamente por todos los ciudadanos de los países asociados, y su poder real podría ir aumentándose hasta el punto de sustituir los parlamentos nacionales, al menos en cuanto a los aspectos de interés común.

En el escenario global, la Europa integrada definitivamente tendrá, por su impresionante poderío económico y militar, una importante incidencia en el equilibrio geopolítico, rompiendo la hegemonía que mantuvieron los EU y la URSS desde las primeras décadas del siglo. Esta nueva fuerza, con su madurez política, alto índice de educación y grandes adelantos sociales y políticos, bien podría constituirse en un factor esperanzador para la paz mundial.

* Publicado en la edición del martes 12 de septiembre de 1989.

El proceso histórico hacia esta integración espontánea ha sido largo y tortuoso. Europa ha conocido, durante los milenios de su historia, intentos y ciertos logros hacia la consolidación territorial, pero siempre por la fuerza, como resultado de la conquista y la dominación. Desde el imperio romano, que llegó a ocupar la mayor parte de Europa (además de los países mediterráneos y la Asia Menor), y a través del Santo Imperio Medieval del centro de Europa, la dinastía de los Habsburgos, las conquistas de Napoleón Bonaparte y el nazismo hitleriano, se intentó infructuosamente colocar el territorio europeo bajo un solo mando.

Así el viejo continente sufrió y llegó a cansarse de las numerosas y cruentas guerras. A partir de la Segunda Guerra Mundial, el más horrible de todos los conflictos bélicos que ha padecido la humanidad, nació la conciencia entre los pueblos y sus líderes de que la integración era la única vía hacia la anhelada paz y el bienestar.

En abril de 1951, orientados por el estadista francés Robert Schuman, 6 países firmaron el Tratado de París: Alemania Occidental, Bélgica, Francia, Italia, Holanda y Luxemburgo, creando la Unión Europea para el Carbón y el Acero. En 1952 se celebra por primera vez una reunión parlamentaria en Estrasburgo. Mediante el Tratado de Roma de marzo de 1957 quedan establecidas la Comunidad Económica Europea (EEG) y la Comunidad para la Energía Nuclear (EURATOM) y en el 1958 se constituye formalmente el Parlamento Europeo, cuyos 142 miembros fueron elegidos por los parlamentos nacionales.

Inglaterra, Dinamarca e Irlanda deciden integrarse en 1973, y en 1979 se celebran las primeras elecciones generales para el Parlamento Europeo, con la participación de todos los habitantes de los países asociados. El año 1978 ve la entrada de Grecia, y el número de los parlamentarios se estableció en 434, aumentándose a 518 al entrar España y Portugal en 1986.

El Parlamento Europeo establece el presupuesto de la comunidad, tiene funciones legislativas y ejerce un control general sobre el ramo ejecutivo, constituido por el Consejo de Ministros. Este mecanismo político deberá asegurar la plena vigencia de una democracia pluralista y evitar el dominio de uno de los países participantes.

Sólo el futuro sabrá si la Comunidad podrá extenderse hacia los países de la Europa Oriental, a través de la eliminación de los factores que causaron su separación política y económica. Las revolucionarias transformaciones en el bloque de los países del este, la democratización de Hungría, Polonia y los 6 estados bálticos, todas parecen indicar que tal evolución no es imposible. Indudablemente es más atractiva la sociedad abierta y democrática, con un elevado nivel de bienestar material y social, que los regímenes totalitarios con su estancamiento económico, impuesto a países esencialmente europeos después de la victoria aliada y soviética en 1945. La cortina de hierro pertenece a la época de la confrontación, de la guerra fría, y lo que representa cada vez tiene menos vigencia por la distensión que afortunadamente se ha hecho realidad en el mundo de hoy.

La comunidad, sin las importantes colonias que en el pasado poseían algunos de sus actuales integrantes, ha alcanzado un alto nivel de desarrollo. Existe una clara conciencia de sus responsabilidades hacia el Tercer Mundo, concretizada en 1975 en el Acuerdo de Lomé. Representantes de 66 países de África, el área del Caribe y del Pacífico, y por el otro lado 66 miembros del Parlamento Europeo tienen así un foro donde pueden ventilar aspectos políticos y económicos con un franco y armonioso intercambio entre el mundo industrializado y los países subdesarrollados.

Hacia finales de la Edad Media, Europa no era más desarrollada ni llevaba ventajas sobre los otros imperios contemporáneos. Sin embargo, en unos 550 años se encaminó hacia el conocimiento, la tecnología, la industria, las artes, la política, para llegar a destacarse como el continente de mayor civilización.

Esperemos que, igual como se derramó esta cultura occidental sobre los confines de la tierra, Europa pueda erigirse en un ejemplo, y factor pacificador y estabilizador para el bien de todos los hombres de esta tierra.

EL MURO

Símbolo de cambio*

Al construir un muro, el hombre puede tener dos propósitos: mantener algo fuera, o evitar que algo pueda salir.

En el caso del Muro de Berlín, el fin sin duda fue el último caso: no le convenía a la dictadura comunista de la República Democrática Alemana -que de democrática no tiene nada- el libre tránsito de personas y, menos aún, de sus propios ciudadanos reprimidos. Para impedir el acceso a la libertad, al bienestar y progreso del mundo occidental, y al libre flujo de ideas, había que coartar a todo costo a un pueblo para quien, desgraciadamente, la Segunda Guerra Mundial no llegó a terminar nunca, porque sigue ocupado y con un régimen impuesto por los vencedores.

El Muro se convirtió en un símbolo, pero en sentido negativo, para quienes lo erigieron. El mundo recuerda los muchos intentos, con o sin éxito, de personas y familias enteras que trataron de lograr la ansiada libertad saltando esta odiosa barrera, arriesgando sus vidas. Una larga lista de víctimas sirve como acusación histórica al sistema de opresión vigente.

Pero los años van pasando, y con el tiempo las diferencias se han ido acentuando. Por la cercanía, la TV y la radio, era inevitable que a los alemanes del este se les llenara la boca de agua al ver el gran desarrollo y bienestar del “otro lado.” Pero no es hasta ahora que la férrea dictadura, obligada por la gran transformación política y social de la Unión Soviética a raíz de la perestroika y glasnost de Gorbachov, y el aire de cambio que ésta ha provocado en los países de Europa Oriental, va cediendo al clamor popular.

* Publicado en la edición del domingo 12 de noviembre de 1989.

Los hechos se van sucediendo con una rapidez inesperada: el éxodo de centenares de miles de jóvenes, las multitudinarias manifestaciones de protesta en las ciudades principales, la despedida de Honnecker, el cambio de liderazgo, la renuncia del gabinete, y ahora la libertad para viajar, hecho que en sí hace del muro un anacronismo de días felizmente pasados. El proceso de liberación, ya ocurrido en Polonia y Hungría, definitivamente ha comenzado en Alemania del Este y los augurios son que también los ciudadanos de este país conocerán y gozarán de más y más libertad.

El mundo occidental y sus líderes observan con sumo interés y cautela todo este inesperado proceso revolucionario que está teniendo lugar en el bloque de países comunistas, comenzando dentro de la misma Unión Soviética, donde aumenta día a día el clamor por más libertad y autonomía en varias de sus repúblicas asociadas. Y los acontecimientos en Polonia, Hungría, las repúblicas bálticas, y ahora la Alemania Oriental, muy probablemente habrán de extenderse a Checoslovakia, Rumanía y Bulgaria, revolucionando así el status quo existente desde la Segunda Guerra Mundial.

¿Podríamos estar observando un imperio desmoronándose? Nadie podrá creer que esto es la intención de Mikhail Gorbachov. Obviamente este líder quiere transformar la sociedad comunista y hacerla más próspera, humana y atractiva después de 70 años de terror y estancamiento económico. La pregunta es si todo este cúmulo de drásticos cambios cabe dentro de lo que él pueda haber previsto, y si puede mantener el control sobre los acontecimientos, por un lado, y los distintos grupos de poder dentro del Kremlin, del otro. En caso contrario, y si toda esta corriente de libertad resultara incompatible con el sistema comunista -y este es el temor universal- el mundo verá una repetición de las imágenes de las drásticas y sangrientas medidas de la Plaza Tiananmén de Pekín, esta vez en Rusia y lo que fueron hasta ahora sus satélites.

Las próximas semanas y meses nos dirán si podemos albergar esperanza o no para los pueblos oprimidos y la paz del mundo. Mientras tanto, disfrutemos de este rayo de esperanza y apoyemos y aplaudamos a estos miles de ciudadanos comunes y corrientes que, con martillo o cualquier otro objeto en la mano, y con entusiasmo, fervor y emoción, han comenzado ya a derrumbar el odioso muro que por demasiado tiempo ha dividido a la humanidad.

¿Menos cañones, más mantequilla?*

El cúmulo de acontecimientos, nada menos que revolucionarios, en la Unión Soviética, Polonia, Hungría, Alemania Oriental, Checoslovaquia, Bulgaria y las repúblicas Bálticas, durante este año y, especialmente, en las últimas semanas, han venido a eliminar muchos de los factores que mantenían un virtual estado de guerra fría entre el Este y el Oeste durante poco menos de medio siglo. Casi a diario llegan noticias esperanzadoras desde lo que fue, hasta hace poco, el bloque de países comunistas, y una sucesión de imágenes de masas y rostros jubilosos por la apertura democrática llenan las pantallas de la televisión. El fracaso del sistema comunista ha sido su identificación con el totalitarismo, la mediocridad, la burocracia excesiva, la represión, el terror y el estancamiento económico. La historia ha demostrado una vez más que todo sistema represivo a lo largo es vencido por el anhelo intrínseco del hombre de vivir en libertad.

Estos drásticos cambios, así como los acuerdos de desarme parcial ya logrados y el ambiente positivo que prevalece tanto en Moscú como en Washington y otras capitales, han acercado, más que en ningún momento de este accidentado siglo, las posibilidades de una verdadera y duradera paz.

Ya se comienza a hablar en serio de reducir los abultados presupuestos militares, y esta medida por sí sola podría significar el comienzo de una nueva etapa histórica. En breve tiempo se eliminarán los déficits presupuestarios, causa de la inestabilidad financiera de muchos países, y habría disponibilidad de amplios fondos para el progreso acelerado en el campo económico y social.

Indudablemente que una reducción en los gastos militares causaría una recesión en aquel importante sector del aparato productivo actualmente dedicado a suplir armas y otros instrumentos de guerra. De hecho, los valores de las acciones de las compañías más señaladas en este ramo han comenzado a bajar en las principales bolsas.

* Publicado en la edición del domingo 12 de noviembre de 1989.

Pero es de esperarse que la mayoría de estas compañías individualmente sabrán ajustarse a las nuevas realidades y, después de un periodo de reajuste, lograrán volcar esta enorme capacidad e inventiva hacia la producción de bienes de capital y de consumo. El mundo y el sistema de la libre empresa deberán ahora enfrentar el reto de las teorías marxistas en el sentido de que el capitalismo se nutre de la guerra, y probar lo contrario.

Un optimismo cauteloso se va adueñando del mundo, pero aún queda un largo trecho por recorrer. No obstante el progreso político alcanzado, la realidad sigue siendo que las fuerzas convencionales y nucleares de las grandes potencias son enormes y así su capacidad de destrucción total.

La reunión de los presidentes Bush y Gorbachov en Malta fue por lo tanto de gran importancia, y correspondió a las expectativas de un mayor acercamiento y posibles nuevos acuerdos en junio próximo. Dio a los dos líderes la posibilidad de una reevaluación realista de la nueva situación geopolítica, y el mundo acogió con beneplácito el texto de la declaración conjunta, y muy en particular la parte que se refiere al fin definitivo de la guerra fría y el surgimiento de una nueva era en las relaciones entre las superpotencias.

Bien podría verse en el próximo futuro una reducción de la presencia militar tanto de la URSS como de los EE. UU. en Europa, los primeros pasos para la reunificación de Alemania, la ampliación del Mercado Común y un fin a la intervención soviética en Centroamérica y el hemisferio occidental.

Sin pecar de un optimismo excesivo puede decirse que en poco tiempo, y de una manera inesperada, las posibilidades de paz han mejorado extraordinariamente. Y los frutos de esta paz pueden significar una bendición para la humanidad, pueden dar lugar a una época en que la inteligencia y la capacidad del hombre podrían dedicarse al bien común global, la educación, la eliminación de la miseria y las enfermedades, a la justicia, la tecnología y las artes.

Y, para usar una idea propicia para esta época del año, esperemos que los dos líderes que acaban de reunirse en Malta sean hombres de buena voluntad, para que pueda florecer por fin esta paz tan anhelada por todos.

Un clímax revolucionario en el Kremlin*

Pues ya ocurrió: las extraordinarias transformaciones ocurridas en lo que, hasta hace poco, eran los países satélites, ahora han llegado a la misma capital de la Unión Soviética.

De una manera parecida al proceso en Hungría, Checoslovaquia y otros países del este de Europa, esta vez las multitudes se congregaron a principio de semana frente al Kremlin en la Plaza Roja de Moscú, durante 70 años el sanctasanctórum del imperio comunista.

Sin duda había gran preocupación por los hechos sangrientos en el sur y la actitud independentista de las repúblicas Bálticas, temiendo que podrían causar una reacción de los grupos conservadores y dar al traste con Gorbachov y su Perestroika.

La acalorada sesión clave del Comité Central, celebrada esta semana y extendida por un día más por su importancia trascendental, aprobó la eliminación del artículo 6 de la constitución, para poner fin así al monopolio del partido comunista.

Una vez más, Gorbachov ha sabido imponer su criterio y su posición política indudablemente se ha reforzado.

¿Hacia dónde marchará ahora la Unión Soviética? Obviamente se ha creado ahora el escenario para un sistema multipartidista, pero ¿podría Rusia dar el paso definitivo hacia una democracia abierta? En su libro Perestroika, Gorbachov hace la aseveración de que no es su intención convertir su país en una democracia al estilo occidental. Si esto es así, será sumamente interesante observar cuál es el camino a seguir de ahora en adelante, y ver cómo confrontará el revolucionario líder ruso los enormes problemas económicos, políticos y sociales de su nación.

* Publicado en la edición del sábado 10 de enero de 1990.

Europa, la atracción del Viejo Continente*

El viajero, en busca de los encantos del Viejo Continente, como lo han hecho y seguirán haciéndolo millones de personas desde tiempos inmemorables, puede estar tranquilo.

Europa, aunque se está convirtiendo en una federación, de ninguna manera ha perdido nada de su atractivo y diversidad. Los distintos países, como resultado de su evolución histórica, tienen un carácter muy individual, con su propia lengua y grandes diferencias culturales y sociales entre sí.

Hay diversidad de sistemas políticos, de religión, de arquitectura, de nutrición y hasta hábitos de vestirse y divertirse.

Es exactamente esta diversidad que hace tan interesante y educativo trasladarse de un país a otro sin necesidad de recorrer grandes distancias.

Francia seguirá siendo “la Belle France”, con la gloria de su pasado, la madurez de su profunda cultura, la “jole de vivre” expresada en su arte culinario y una variedad tal de vinos y quesos que hay, como a veces se dice, para el deleite individual de cada uno de los exigentes franceses.

Italia, sin duda es y seguirá siendo el país de la estética, la belleza de sus tesoros arquitectónicos de todas las épocas de su impresionante historia, las bellas páginas de su música, las artes plásticas, la hermosura y colores de sus paisajes y un sol que se supone la fuente de la alegría de sus simpáticos habitantes.

Inglaterra se destaca por eso: que es tan típicamente inglesa. Su condición insular hizo más difícil la penetración e influencia de las culturas continentales, y los británicos definitivamente desarrollaron una sociedad a partir de sus propias y particulares tradiciones y costumbres.

* Publicado en la edición del miércoles 31 de enero de 1990.

España se distingue del resto de Europa, específicamente por el legado de ocho siglos de dominación árabe. Por la calidez de su clima, la hospitalidad de los españoles y lo atractivo de sus variadas expresiones folklóricas ha podido atraer a más de cuarenta millones de turistas por año.

Seguimos enumerando

Enumerar lo atractivo de todos los países europeos sería tarea imposible en un breve artículo.

Pero al viajero interesado le esperan los encantos de Alemania, alegre y severo al mismo tiempo, la belleza nórdica de los países escandinavos, la simpatía, elegancia y hermosura impresionante de Austria, el orden ejemplar y la formalidad de los suizos en un país bendecido por la naturaleza.

Holanda ofrece mucho más que sus molinos y tulipanes, Bélgica, como país bicultural y anfitrión de los organismos del Mercado Común recibe cada vez más visitantes, atraídos también por sus ciudades antiguas y el frescor de su campiña.

Yugoslavia y Grecia, en el flanco mediterráneo, ofrecen al visitante sus bellísimas costas, y este último país la riqueza de sus monumentos y recuerdos de la cultura helénica.

A estos se añaden los países que hasta hace poco eran de más difícil acceso por encontrarse detrás de la Cortina de Hierro y que ahora, después de las revolucionarias transformaciones políticas, de seguro fomentarán el turismo para atraer un importante y necesario flujo de moneda dura.

Ciudades como Praga y Budapest son joyas con una gran tradición cultural. Rumania ofrece sus estupendos balnearios del Mar Negro, y en conjunto los países del este ofrecerán al visitante la posibilidad de palpar por sí mismo la euforia de la recién recobrada libertad.

Claude Fouquet: un excelente Embajador se despide*

Disfrutar la amistad y tratar de cerca a un miembro del cuerpo diplomático, representante al fin de otras culturas, es una experiencia tonificante. En el caso de Claude Fouquet y su simpática esposa Marie, ha sido muy especial por los dotes de distinción, cultura, cordialidad y alta profesionalidad en el desempeño de sus delicadas funciones como máximo representante de la República Francesa en nuestro país. A la vez discreto y al mismo tiempo extrovertido, Claude Fouquet supo granjearse la amistad y respeto de la sociedad dominicana.

Y para aquellos amigos que tuvieron la suerte de conocerlo más allá del mero trato social, se reveló como una persona de gran inteligencia y de profunda y cálida cualidades humanas.

Pero, por su condición de diplomático, es inevitable que el servicio a su país le exige dar por terminado próximamente su fecunda gestión en la República Dominicana, para, sin lugar a dudas, continuar su destacada carrera en otros lugares.

“Partir c’est mourir un peu” es un viejo dicho francés, o sea, al marcharse una persona dejó atrás parte de su vida, y los hechos y personas de una época tienden a envolverse en una nube de recuerdos y hasta de olvido.

A pesar de esta realidad, y considerando la sinceridad de los Fouquet y su genuino amor hacia la República Dominicana, no hay duda de que mantendrán muchos contactos y afectos, y que algún día volverán a este país que les acogió con tanto calor.

Los que han tenido el honor y disfrute de su amistad y han compartido con ellos sus inquietudes intelectuales, ven con pesar esta separación inevitable, y sólo les queda reiterarles su amistad y despedirse con un afectuoso abrazo, deseándoles todo lo mejor para su futuro.

* Publicado en la edición del viernes 2 de febrero de 1990.

La confrontación Moscú-Lituania*

En Vilnius, los miembros del primer parlamento libremente elegido en medio siglo, y con ellos todo el pueblo, observan preocupados el despliegue militar en las calles de esta capital de Lituania, esperando y rezando que sólo se trate de una actitud de intimidación por parte de los rusos, y no la posible repetición de los fatales hechos de Budapest del 1959 ó de Praga del 1968.

Este país Báltico, absorbido arbitrariamente en 1940 por la Rusia stalinista a raíz del tratado Molotov-Von Ribbentrop, declaró recientemente y con gran valor, su independencia como estado soberano. Pero Lituania, contrario a los recién liberados satélites del este de Europa, es parte integral de la Unión Soviética, y Moscú, conociendo y temiendo las aspiraciones independentistas de las vecinas Repúblicas Bálticas así como los movimientos similares en Georgia, Azerbeján, Armenia, Moldovia, Ucrania y las repúblicas del Asia central, está muy consciente de que ya ha cedido bastante terreno y que deberá actuar con firmeza si quiere evitar la total desintegración de su imperio.

Gorbachov se ha salido con la suya hasta este momento, pero difícilmente sobrevivirá políticamente frente a las fuerzas conservadoras si el movimiento libertador e independentista, que estuvo inspirado en su Perestroika, lograra alcanzar las propias repúblicas soviéticas.

Las potencias democráticas, reconociendo la terrible problemática del líder ruso, han optado por una política de simpatía para con el pueblo lituano, pero sin llegar a tomar parte directa en el conflicto, y absteniéndose de ayuda efectiva o hacer fuertes presiones que podrían hostilizar a los rusos y hasta ponerlos con la espalda en la pared, poniendo así en peligro los grandes logros y la distensión en el escenario de la política global. Difícilmente se repetiría hoy, en 1990, la hazaña del puente aéreo de los años cincuenta, cuando los aliados abastecían a Berlín de comestibles y de todo cuanto hacía falta al cerrar los rusos las vías de acceso terrestres.

*Listín Diario- Sábado 5 de Mayo de 1990.

Sin embargo, igual que Breznev nunca pudo prever que Dubcek sería el vencedor 22 años después de su brutal intervención militar, así mismo es posible que Gorbachov y sus asesores no podrán asimilar ahora las posibles consecuencias si sacrificaran los anhelos de esta pequeña república báltica en beneficio del nacionalismo ruso.

Indudablemente que desde el punto de vista militar Lituania no ofrece ningún problema para la Unión Soviética, pero, ¿qué hacer luego? Ya no cabe, como antes, despachar los revoltosos líderes a Siberia, y mediante el terror meter en cintura a los lituanos. De alguna manera habrá de encontrar la Unión Soviética una solución al problema de sus repúblicas y minorías étnicas que aspiran a una mayor libertad. Ojalá esto sea posible dentro de una federación que mantenga el espíritu y los logros concretos iniciados por Mijaíl Gorbachov. Este intento no ha sido muy exitoso hasta este momento. Si es verdad que hasta ahora ha podido evitar la separación de Lituania por medio de un boicot económico y una mera presión militar, de ninguna manera ha resuelto el problema que representa para la Unión Soviética la firme decisión de los lituanos de lograr su total independencia, ni las aspiraciones en tal sentido de muchas otras repúblicas.

Los primeros proyectos de ley que tenían el objetivo de regularizar una mayor independencia para los estados asociados se cruzaron en el Soviet Supremo a partir de la proclamación de independencia del congreso lituano. Pero su contenido demuestra a las claras que Moscú sólo está dispuesto a ceder una autonomía muy limitada, reservando para sí la defensa, política internacional y la seguridad del Estado, la estrategia monetaria y la emisión de dinero, energía, comunicaciones, materias primas, precios y muchos otros aspectos más. Tan escasas serían las atribuciones reservadas a las repúblicas autónomas, que un congresista observó que “se limitarían a establecer el horario de los autobuses de Riga”.

Tiene sentido que Gorbachov, en su reciente posición como presidente, se niegue a aceptar proclamaciones de independencia unilaterales. Él asevera que está convencido de que el tiempo le dará la razón, y que la Unión Soviética puede ser transformada de tal forma que las repúblicas se convencerán de que será más conveniente quedarse dentro de la federación.

Todo parece indicar que Moscú tendrá la última palabra a pesar de la simpatía de las potencias occidentales con la causa del pueblo lituano, y otros con las mismas aspiraciones. La solución no será fácil, pero el método y la forma que adoptará Gorbachov y las renovadas instancias del poder en el Kremlin, serán un claro indicio de cómo continuará la evolución del Estado soviético en los años noventa, y más allá.

Turismo al desnudo*

Nadie discutirá la importancia del turismo como fuente importantísima de divisas. Pero no sólo es moneda dura que nos traen los muy bienvenidos visitantes de distantes partes del mundo. También exponen costumbres aceptadas como normales en sus respectivos países, pero que chocan con las normas de la cultura latina.

Muy visible en este sentido es el hábito de las europeas de bañarse y tomar el sol con el pecho al desnudo, para aprovechar y absorber al máximo el sol tan abundante aquí, pero tan escaso en el norte de Europa.

Sentado en el área de piscina de uno de los estupendos hoteles de la costa norte, me dediqué durante algún tiempo a observar los resultados de este “choque de cultura” y tengo que confesar que pasé un rato de lo más divertido.

No son los extranjeros entre sí, ya que consideran totalmente normal que su esposa o novia espongan sus encantos a diestra y siniestra, y hasta participen en un juego de volibol muy movido.

La cosa se vuelve interesante cuando observamos, discretamente, la relación de los turistas dominicanos frente a tanta generosidad femenina. Típica era la reacción de dos caballeros cuarentones, bigotudos y con ligera barriga, probablemente dos pilares de su respectiva comunidad: al entrar en el área de la piscina, en este jardín tan florido, disimularon su marcado interés mirando sólo de reojo, pero un reojo que debe haberles causado un dolor de cabeza por su intensidad. Luego se ubicaron en un sitio de sombra, pero frente a frente al escenario, y con un trago refrescante que se hicieron servir, siguieron su observación desde su lugar estratégico. Tengo que decir en confianza que yo me encontraba en el mismo sitio y por la misma razón, y de manera espontánea se estableció una conversación muy interesante entre los tres.

* Publicado en la edición del viernes 24 de agosto de 1990.

El tópico era, por supuesto, la diferencia de costumbres entre los dominicanos y nuestros huéspedes de otras latitudes. ¿Es más digno seguir como guardianes del pudor o, al contrario, pertenecemos a una cultura y generación retrógrada, aislados de las corrientes del mundo “civilizado”? Los tres nos inclinamos por la primera posición, sin embargo teníamos que reconocer que en otros países, y específicamente en España, el turismo y la nueva ola dio al traste con las tradiciones, y el desnudo en las playas ya no se limita a las rubias del norte.

En el curso de esta agradable tertulia nos dimos cuenta de que, frente a la abundancia, nuestras miradas se hicieron menos frecuentes e intensas, y nos dispusimos a despedirnos muy cordialmente. Nos separamos muertos de la risa por la observación de uno de estos nuevos amigos de que, indudablemente, en nuestras playas hay, hoy por hoy, una atracción muy especial que bien podría influenciar positivamente el volumen de nuestro turismo interno!

Suzuki: hacia la música por amor*

No fue una casualidad de que François Bahuad, meritorio primer cellista de nuestra Orquesta Sinfónica Nacional, pudiera participar como becado en el Curso de Pedagogía Especializada del Piano e Instrumento de Cuerda (violín y violoncello) celebrado en Santander, España, del 13 al 24 de agosto pasado: para comenzar François tiene el alto nivel profesional y artístico requerido, y luego vienen las óptimas relaciones entre Margarita Copello de Rodríguez, presidente de la Fundación Orquesta Sinfónica Nacional, y Paloma O´Shea, que ocupa la misma posición en la Fundación Isaac Albeniz en España. La amistad personal entre estas distinguidas damas, y su identificación en el propósito de darse por entero al fomento de la cultura musical, han acercado las dos fundaciones, y el otorgamiento de becas a músicos dominicanos es uno de sus frutos.

François Bahuad ha regresado lleno de entusiasmo por el método Suzuki, que tiene por objetivo introducir, como si fuera un juego, la música y el instrumento musical a niños de corta edad.

Shinichi Suzuki, profesor de música japonés, por los años treinta, tuvo la inspiración de que si era posible que todos los niños de 3 ó 4 años pudieran aprender el difícil idioma japonés, de la misma manera debía tener la capacidad para asimilar el aprendizaje requerido para tocar un instrumento musical. Pero habría que imitar lo más posible el proceso natural y, así mismo, la ayuda y el cariño del ambiente que rodea un niño desde su nacimiento. El instrumento, en el caso del Suzuki el violín, debía llegar a ser el juguete, el peluche preferido y querido del niño.

* Publicado en la edición del jueves 27 de septiembre de 1990.

Para lograrlo, Suzuki adoptó el tamaño del violín al físico del alumno, y no hay duda sobre el éxito de su método, porque muchos de sus alumnos, sin talento especial, que luego pasaron a la instrumentación convencional, llegaron a ser músicos de mérito internacional. Ya hoy en día, el método Suzuki se enseña en el mundo entero, y es aceptado en la pedagogía musical como el mejor sistema para la introducción de la música culta a la juventud. Se aplica tanto para el violín como para el violoncello y el piano.

Cuenta François Bahuand que se entusiasmó, y hasta se emocionó, al escuchar los alumnos de la Escuela para la Cuerdas de Nueva York, de 6 a 14 años de edad, quienes dieron un sobresaliente concierto con música de Bach, Corelli, Telemann, Vivaldi, Beethoven y otros compositores.

Impartió la docencia en Santander la profesora Irene Sharp, y la experiencia y los nuevos conocimientos adquiridos deberán ahora beneficiar a la instrucción musical en nuestro país. Con este fin, François Bahuand impartirá un curso a un grupo de destacados maestros y maestras de música, para que el método y la filosofía del profesor Suzuki puedan llegar a beneficiar a la niñez dominicana, y enriquecer así el caudal del cual brotará el talento de mañana.

“Testimonio de un opositor”*

Afortunadamente, los líderes de la nueva Rusia se han dado a la tarea de confiar sus inquietudes a un libro. Después de la histórica obra Perestroika, de Mikhel Gorbachev, ahora también el popular Boris Jeltsin, el “enfant terrible” del escenario político actual en la Unión Soviética, ha lanzado a los cuatro vientos de la opinión mundial su libro Testimonio de un opositor.

El título ya revela la esencia de su oposición: la de opositor. Boris Jeltsin no se opone a las grandes transformaciones que sacuden a la sociedad soviética, al contrario, su artillería va dirigida hacia Gorbachev y la “nomenclatura”, por considerar que éstos no están logrando, ni van a lograr, un verdadero cambio político y económico. Apunta el dedo acusador hacia Gorbachov y le pregunta: ¿Está usted con el pueblo, o del lado del sistema que ha llevado el país al borde del precipicio?

Aunque Jeltsin aboga por la total separación del partido comunista del Estado, a través de la aprobación del artículo 6 de la Constitución, y menciona sumariamente la posibilidad de un sistema multi partidista como una meta idealista, toda su oposición se dirige en contra de Gorbachov y los cuadros superiores del partido, a quienes acusa de no poder apartarse definitivamente del fracasado modelo pasado.

Integrado, junto a los miembros del Congreso de Diputados más progresistas como Afanasjev y el fallecido Sacharov, a la directiva elegida del llamado Grupo Interregional, exige la adopción de lo que él ve como las únicas medidas efectivas para subsanar el estado catastrófico en que ha caído su país.

Entre éstas, Jeltsin presenta como la más importante el restablecimiento de la propiedad privada, única medida para eliminar el total monopolio y predominio del Estado. Quiere extender este derecho a la tenencia de la tierra, alegando que sólo así podrá haber una solución a la terrible escasez de alimentos para el pueblo.

* Editora ANTHOS, Baarn, Holanda, 1990.
Publicado en la edición del martes 11 de diciembre de 1990.

Otro de sus objetivos más importantes es la descentralización del poder, y darles a las repúblicas una verdadera soberanía e independencia económica.

Algunos pasos positivos se han logrado, pero Jeltsin pone en duda la verdadera intención y determinación de Gorbachev, así como la posibilidad de alcanzar, bajo el liderazgo de éste, la verdadera reestructuración de la sociedad rusa.

Su frustración y desencanto radican en el hecho de que Gorbachev y los conservadores del partido prestan oído sordo a los argumentos del Grupo Interregional, y no sólo esto, sino que han emprendido una feroz campaña de descrédito en contra del grupo y sus integrantes.

Como obra, el libro de Jeltsin se queda corto frente a la Perestroika de Gorbachev, tanto en estilo como en contenido y profundidad filosófica. Es más bien un relato de su vida y su exitosa carrera dentro del partido, su profesión de ingeniero y su ascensión a posiciones de poder. El lector a veces no puede sustraerse de la impresión de que Jeltsin trata de justificar el conformismo de su pasado, única vía hacia su exitosa carrera dentro de la rígida estructura del partido comunista, y de ser un rebelde de última hora. Sin embargo, lo mismo podría alegarse de Gorbachev y demás líderes que dieron inicio al proceso de transformaciones en la Unión Soviética.

Lo que es indudable es la gran popularidad de Boris Jeltsin, comprobada el año pasado en su elección, con 89% de los votos, como delegado de Moscú en el Congreso de Diputados, y su posterior elección como presidente de la República Rusa, la más importante dentro de la Unión de Repúblicas Soviéticas.

Esta posición le coloca en un pedestal político, desde donde puede hacer sentir el peso de sus ideas. En Rusia nadie duda del importante papel que le tocará dentro del proceso de democratización, y que, tanto en su propio país como en los círculos internacionales, comienza a ser visto como una opción viable para ocupar las posiciones más altas, si no la más alta, en la cúpula del Kremlin.

4 de julio: motivo de celebración universal*

La Declaración de la Independencia, proclamada por el Congreso norteamericano el 4 de julio de 1776, dio lugar al nacimiento de una nueva nación. Este trascendental e histórico documento, por su profundo contenido filosófico, marcó un importantísimo hito en la evolución del hombre y su sociedad.

Los que vinieron de Europa, hambrientos, o perseguidos por razones religiosas o políticas, y aquellos traídos por las promesas y oportunidades de un vasto continente virgen, al tocarles la gloriosa tarea de darse a sí mismos una nueva patria, decidieron apartarse definitivamente de toda forma de despotismo y totalitarismo, y establecer un conjunto de muy avanzados principios que debían garantizar la libertad y equidad para todos. Bajo la pluma de Jefferson expresaron que “todos los hombres han sido creados iguales, y que poseen ciertos derechos inalienables: el derecho a la vida, a la libertad, y a la lucha por alcanzar su mayor felicidad; que, para asegurar estos derechos, se constituyen gobiernos que deriven el poder de los gobernados: y en el caso de que alguna forma de gobierno irrespetara estos principios, el pueblo tendrá el derecho de sustituirlo por un gobierno que se regirá por estos mismos preceptos y que, a su juicio, asegurara su seguridad y felicidad”.

De hecho, estos principios constituyen la esencia de la democracia, y por primera vez en la historia una nación, inspirada por el idealismo de sus fundadores, proclama al mundo la adopción de este revolucionario sistema.

Las nuevas ideas no tardaron en trascender al ámbito internacional. La Francia revolucionaria se nutrió de su inspiración, y así ocurrió posteriormente con otras naciones. La Declaración Universal de los Derechos Humanos proclamada por las Naciones Unidas unos 170 años más tarde, contiene muchas de las ideas del significado de la Declaración de Independencia Norteamericana.

* Publicado en la edición del jueves 4 de julio de 1991.

El mundo ha podido observar que los norteamericanos, guiados y respetando los principios que dieron lugar a su nacimiento como nación, han logrado grandes realizaciones. No hay un precedente en la historia del hombre que en un continente virtualmente vacío, en poco más de doscientos años, pudo forjarse una nación que hoy constituye la primera potencia política y económica del mundo. Un sistema que ha hecho posible esta extraordinaria hazaña que logró procurar el bienestar para la gran mayoría de sus ciudadanos, dentro de un ambiente de plena libertad, sólo puede ser calificado como positivo, aún reconociendo las iniquidades, los vicios y fallas que inevitablemente padece. Pero el ideal persiste, y la evolución hacia su alcance es indudable.

Hay razones, pues, de que la celebración del 4 de julio no se limite a los norteamericanos, quienes, con legítimo orgullo, conmemoran la independencia y los logros de su gran patria. Este acontecimiento y, más aún, el profundo significado filosófico y la sabiduría de sus principios para el bien de la humanidad, deben ser motivo para que todos los que creemos en la democracia compartamos la alegría de nuestros vecinos del norte.

Caída de la Bastilla y del feudalismo*

La entrada que hizo Luís XVI en su diario, refiriéndose al martes 14 de julio de 1789, se limita a una sola palabra: NADA.

Este hecho revela, más que nada, el abismo existente entre el monarca, rodeado del ostentoso lujo del Palacio de Versalles, y la realidad política en París y el resto de Francia en aquel momento.

Desde hace varios años, la burguesía exigía, cada vez con mayor énfasis, una participación en el poder, y el pueblo común, especialmente de las ciudades, manifestaba de manera creciente en las calles su descontento por el despotismo y una existencia precaria. Es innegable la gran influencia de Diderot, Voltaire y Rousseau, y todo un movimiento filosófico que quería romper con el patrón espiritual y feudal del pasado.

Pero este mismo 14 de julio, aún si para el monarca era un día como cualquier otro, dedicando parte de él a la cacería, marcó sin embargo una fecha de importancia vital en la historia universal. Es el día en que el descontento se desbordó, estallando una revolución que se caracterizó por su idealismo, pero también por sus excesos como consecuencia del desencadenamiento de violentas pasiones humanas.

La revolución Francesa, como suele ocurrir con las grandes revoluciones, no logró el ideal básico, en este caso la libertad, igualdad, y la fraternidad. Terminó con el despotismo de los Barbones, pero para caer en el absolutismo de Napoleón Bonaparte.

* Publicado en la edición del domingo 14 de julio de 1991.

Nació una nueva Francia, pero los dolores del parto fueron terribles. La revolución hizo caer las cabezas de los monarcas, de gran cantidad de la nobleza, y hasta de sus propios y más connotados autores y propiciadores. Terminó con una época y un sistema, y sus consecuencias tuvieron gran impacto en el acontecer histórico y en el pensamiento humano.

Con la conmemoración, en esta fecha, de este magno evento histórico, Francia y el mundo resaltan los acontecimientos del año 1789 y su importancia en la evolución de la civilización occidental.

Las drogas: ¿a través del crimen o de la legalidad?*

El tráfico y consumo de drogas se ha constituido en un flagelo de lesa humanidad, socavando las bases y la salud de la familia y de la sociedad.

Cobra cada día más víctimas, especialmente entre la juventud, y es la principal causa del vertiginoso aumento de la criminalidad en el mundo entero. Se ha adueñado de las calles, no sólo de las grandes metrópolis, sino de los pueblos remotos y pacíficos. El ciudadano común vive con temor porque con demasiada frecuencia es víctima de la incontrolable vorágine criminal, y la vulnerabilidad de sus hijos es su constante pesadilla.

El crimen organizado, manejando miles de millones de dólares, es el principal responsable de la producción, tráfico y distribución de una variedad de drogas y estupefacientes, y sus carteles obtienen fabulosos beneficios. Disponen de capitales astronómicos con qué comprar la conciencia de políticos, jueces y las autoridades encargadas del orden, y para proveer una riqueza rápida a todos los que están envueltos en su comercialización.

A nivel de la calle, la venta es manejada por elementos criminales de menor rango, que frecuentemente recurren a una cruel guerra entre sí, cobrando un gran número de víctimas. El triste contenido de los aviones que llegan casi a diario con los cadáveres de jóvenes dominicanos al Aeropuerto de las Américas es una prueba dolorosa de lo que ocurre en las calles de New York y otras ciudades.

Por otra parte, los consumidores, frente al prohibitivo costo de su adicción, y con tal de lograr la satisfacción instantánea de su vicio, roban, maltratan o matan a cualquiera que tenga la mala suerte de encontrarse en su camino.

* Publicado en la edición del miércoles 2 de junio de 1993.

No obstante el gran esfuerzo de los gobiernos y de las fuerzas del orden, es realmente poco lo que se ha podido lograr, y esto continuara así mientras el negocio y los beneficios sean de tan enorme envergadura.

En consecuencia, los hechos parecen indicar que una vía efectiva podría ser llevar a la legalidad el manejo de las distintas fases que intervienen en el negocio de las drogas, bajo el estricto control de los gobiernos.

De este modo los costos bajarían drásticamente, eliminando el lucro excesivo, y por ende la fatal incidencia del crimen organizado. Algo, similar ocurrió en los años treinta con las bebidas alcohólicas, cuando se eliminó la prohibición.

Con esta medida no se eliminaría el problema de la drogadicción, pero el mundo podría por fin verse librado del cúmulo de crímenes que amenaza las mismas bases de la sociedad civilizada. Luego quedaría la enorme tarea de proveer tratamiento y la posible rehabilitación de los que cayeron víctimas del vicio de las drogas, y sobre todo, una efectiva e insistente campaña de educación a nivel mundial a cargo de la totalidad de las naciones del mundo, bajo el liderazgo de la ONU. También en este sentido hay precedentes si vemos que, por ejemplo en los Estados Unidos de América, a través de una campaña educativa, el número de fumadores de tabaco se ha reducido enormemente, hasta el punto de que hoy fuma sólo un 27% de la población. Y con las restricciones que van imponiéndose más y más, prohibiendo fumar en edificios públicos, aviones, restaurante y muchos otros sitios, es de esperar que este porcentaje continuará bajando.

En definitiva, algo drástico habrá que hacer si queremos que nuestros barrios, calles y escuelas vuelvan a cobrar el orden y la paz, para que nuestros hijos puedan crecer y educarse normalmente, sin la amenaza del peor de los vicios.

La legislación de las drogas podría ser una opción seria, y por tanto debería al menos merecer la atención de las autoridades al más alto nivel, para que el conjunto de las naciones decida someterse a un estudio profundo de esta alternativa. La humanidad merece mejor suerte que la violencia, desesperación y muerte que impera actualmente.

Lituania y su recién recobrada soberanía*

Lituania, país Báltico con una gloriosa historia que llevó en el siglo quince sus confines hasta el Mar Negro, recién en 1991 recobró su soberanía, después de haber sido integrado a la fuerza como una de las repúblicas de la Unión Soviética a raíz del tratado Molotov-Ribbentrop de 1939.

Violando ese tratado, Alemania sorpresivamente atacó a Rusia el 22 de junio de 1941, e inmediatamente surgió en Lituania un levantamiento espontáneo y se formó un gobierno lituano libre.

Hitler depuso el 5 de agosto de 1941 el gobierno lituano, y convirtió al país en una provincia del “Tercer Reich”.

A mediados de 1944 Rusia Soviética volvió a invadir Lituania por segunda vez e introdujo un reino de terror destinado a aniquilar el pueblo lituano. Unos 300,000 lituanos fueron asesinados o deportados a Siberia, la propiedad privada abolida y todos los bienes fueron nacionalizados. Se persiguió con especial ahínco a la Iglesia Católica.

Los lituanos opusieron una tenaz resistencia armada en los espesos bosques del país hasta bien entrado el decenio de 1950, y a pesar de todo, siguió manteniendo vivo su espíritu hostil a la ocupación extranjera. Esto se puso claramente de manifiesto el 11 de marzo de 1990, fecha en que el Consejo Supremo de Lituania, en abierta rebelión contra el poder del Kremlin, votó en forma unánime a favor de la independencia nacional.

El 17 de septiembre de 1991 Lituania fue admitido como miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas, ocasión en que contó con el apoyo de la República Dominicana.

* Publicado en la edición del miércoles 3 de mayo de 1995.

¿A qué se debe el éxito del Festival Musical?*

Ya puede afirmarse que el Festival Musical de Santo Domingo es un rotundo éxito. El mundo de la música culta está de pláceme, y todo indica que este fabuloso precedente deberá asegurar la continuidad de este gran evento cultural para los años venideros.

¿Cuáles han sido los principales factores que han hecho posible que hayamos podido disfrutar de esta extraordinaria serie de conciertos, que marcan una nueva pauta en la evolución cultural del país?

En primer lugar la inspiración, el entusiasmo, y la total dedicación al trabajo positivo de la Fundación de la Orquesta Sinfónica Nacional, y muy especialmente de su Presidenta Doña Margarita Copello Rodríguez.

Luego contamos con nuestra formidable Orquesta Sinfónica Nacional bajo la acertada e inspiradora dirección del Maestro Julio de Windt, que, reforzada con afamados músicos internacionales, se constituyó en la Orquesta del Festival.

Determinante también es la dirección del evento por parte de nadie menos que Philippe Entremont, director de orquesta y aplaudido pianista en las grandes salas de música del mundo entero, quien para fortuna nuestra, se encariñó con Santo Domingo, y quien aportó su experiencia y su genio musical.

Nuestro Teatro Nacional, sin par en todo el área del Caribe, con su fina arquitectura, su belleza y excelente acústica, ofrece un escenario más que adecuado para la celebración de un evento de tanta trascendencia.

El festival despertó un gran interés en el ámbito del público amante de la música culta, cuyo número ha ido en aumento, y ya sabe distinguir lo que es verdalmente bueno, hecho de que dio prueba con su masiva asistencia.

* Publicado en la edición del sábado 22 de marzo de 1997.

La conciencia colectiva y el generoso apoyo del sector empresarial sin duda aseguró, aparte del gran logro cultural, el éxito económico del Festival.

La Orquesta Sinfónica Nacional es una institución del Estado cuya administración fue confiada y delegada por decreto a Sinfónica, una fundación privada sin fines de lucro, en reconocimiento por la loable y eficiente labor que de manera pulcra y transparentes ha venido desplegando a favor de los mejores intereses de la orquesta y sus músicos. He aquí un palpable ejemplo de una colaboración exitosa entre el Estado y el sector privado, que ha remunerado en grandes beneficios para la orquesta y para la colectividad.

Este conjunto de circunstancias favorables hizo posible que la celebración del Festival haya resultado un acontecimiento de gran impacto cultural, hecho que debe inspirar la confianza de que estamos frente al inicio de una bella tradición.

¿Cabe el optimismo al entrar en el tercer milenio?*

En el transcurrir del tiempo y de la historia, la llegada del año 2000 no es más que una fecha, un momento instantáneo que en sí no tiene mayor significación. En otras culturas que se rigen por calendarios diferentes, el cambio de siglo y milenio en nuestra era cristiana no tiene ninguna importancia. Por ejemplo, en los países del Islam transcurre actualmente el año 1421. Pero como seres racionales y organizados nos gusta encuadrar eventos y épocas en un orden cronológico y jerárquico, y por esta razón se celebrara en grande, a medianoche del próximo 31 de diciembre, el inicio de un nuevo siglo y milenio.

No hay duda de que la total dependencia de la computadora en todas las facetas de la sociedad y la incógnita sobre el comportamiento de muchos de estos al llegar a la madrugada del día 1 de enero próximo, ha añadido en la mente de mucha gente una sensación como si estuviéramos frente a un vacío.

Ojala que el próximo siglo sea más bondadoso para la humanidad, ya que el presente centenio ha sido el más trágico y sangriento en toda la historia de la experiencia humana. A partir del año 1900 y hasta la fecha ha habido más muertes por guerras y genocidio que en el conjunto de todos los siglos y milenios anteriores. Las implicaciones son terribles: el hombre no aprendió de su historia, no se guió por la ética y moral de las principales religiones, y a medida que ha ido avanzando en su evolución no ha dudado en aplicar todos los avances de su desarrollo tecnológico a la destrucción de sus semejantes.

Ha sido un siglo con un horrendo balance de víctimas y destrucción por causa de las dos cruentas Guerras Mundiales, la Guerra de Corea y la de Vietnam, y tantos otros conflictos bélicos, revoluciones y abuso del poder ocurridos en todos los continentes, y que se destacaron por su crueldad y su secuelas de decenas de millones de muertes, no sólo por la acción bélica, sino además por el genocidio humano, sistemático y masivo. La Era del Átomo se inició tristemente con la total destrucción de Hiroshima y Nagasaki.

* Publicado en la edición del martes 28 de diciembre de 1999.

Por supuesto, no todo fue negativo, el siglo XX también ha tenido sus grandes conquistas que favorecen el destino humano. Quedaron vencidos el nazismo de Hitler y el comunismo de Stalin, se acabaron las hambrunas en la India y China, Sudáfrica se liberó del apartheid, hay reales posibilidades de paz entre Israel y sus vecinos árabes, y el antagonismo y la violenta confrontación religiosa y política en Irlanda del Norte está en vía de solución. El nacimiento y consolidación de la Unión Europea, aparte de beneficiar a sus economías y a sus habitantes, indudablemente aportara positivamente al balance geopolítico global.

En la segunda mitad de este siglo se ha visto que el nacionalismo extremo, causa de frecuentes guerras, ha tenido que ceder ante la aparición de bloques regionales, dentro de una economía global y un mayor acercamiento de las naciones.

Al terminar el siglo, el mundo está muy lejos de ser un paraíso terrenal. Persiste y aumenta la inequidad entre las sociedades avanzadas y los países pobres. Persiste también la guerra, la discriminación racial y religiosa, el uso y tráfico de drogas, la criminalidad, el terrorismo y la inadecuada distribución de las riquezas de este mundo.

Pero por el lado positivo, y razón para un cierto optimismo, también es una realidad que el hombre, en el siglo que está llegando a su fin, ha visto, y se ha beneficiado de un avance vertiginoso de su desarrollo científico y tecnológico. El automóvil, el avión, la radio, la televisión, la exploración espacial, la energía nuclear y tantos otros inventos, y sobre todo la computadora y la comunicación electrónica han revolucionado de manera increíble su contorno y su sociedad. Los drásticos avances en el área de la salud aseguran hoy una vida más sana y más duradera, y la investigación masiva en este campo deberá aportar insospechados beneficios para esta y las futuras generaciones.

La humanidad indudablemente avanza, aunque existe un cúmulo de profundos problemas por afrontar. Y la tendencia histórica parece indicar un mundo mejor para más y más de sus habitantes. Sin cerrar los ojos ante la miseria que sufre un gran porcentaje de la población mundial, hoy por hoy hay menos hambre, más salud, más libertad y democracia, más justicia, más

educación al alcance de un mayor número de habitantes de este planeta que jamás antes en su tortuoso cambio histórico.

Basta comparar la realidad actual con la calidad de vida de las grandes masas al finalizar el siglo diecinueve, y aún más convincente: ¿quién quisiera regresar la humanidad al 999, último año del primer milenio? En conclusión, y a pesar de tantos y tan enormes problemas que deberá enfrentar la colectividad humana, hay definitivamente motivos para un moderado optimismo, tanto colectivo como individual. El idealismo es un ingrediente necesario en el camino hacia el destino mejor, y parecen aceptar los que creen firmemente que el mundo pertenece a los optimistas y que, al contrario, el pesimismo resulta ser una fuerza negativa.

¿Paz en la tierra?*

El hombre consciente, en su más íntima reflexión, necesita establecer, para fundamentar su propio concepto filosófico de la vida, si cabe el optimismo tanto individual como colectivo en un mundo con tan agudos problemas, donde impera para la gran mayoría de la humanidad la más espantosa pobreza.

Para la persona positiva la respuesta es un rotundo Sí. No es sencillo elevarse por encima de las realidades hirientes que tienden a ser agobiantes hasta el extremo de ocultar lo que pueda haber de esperanzador sobre el horizonte de la aventura humana. Pero, quien se atreve y puede discernir, encontrará razones muy reales y concretas para levantar su estado de ánimo.

Hoy, y gracias a una conciencia creciente y al avance científico y tecnológico, más habitantes de esta tierra comen, reciben atenciones médicas, se educan, disfrutan mayor justicia y libertad y tienen esperanza de un futuro mejor que en ningún momento de la historia. Falta mucho por recorrer pero estamos indudablemente en buen camino! La evolución humana parece ir más acelerada pero no todo puede resolverse en una ni dos o más generaciones, lo importante es poder constatar que definitivamente el hombre y su mundo progresan.

Los drásticos cambios en la política interna y externa de la Unión Soviética y el reciente discurso del líder ruso Mikhail Gorbachov ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, así como el propuesto desarme continuado, contrasta marcadamente con la actitud y amenazas de “enterrar el mundo capitalista” que hiciera Nikita Kruschev hace 24 años en el mismo auditorio internacional.

* Publicado en la edición del sábado 10 de diciembre de 1998.

El mundo respira con cierto alivio al ver el acercamiento y mutua receptividad cautelosa y vigilante de las dos principales potencias. Las consecuencias pueden ser muy positivas para la paz y estabilidad en tantas regiones conflictivas, donde se han venido confrontando ideológica y estratégicamente los imperios durante la mayor parte de este siglo. Los temas esperanzadores de ahora son el desarme, los derechos humanos y una geopolítica dirigida hacia una convivencia internacional pacífica e interdependiente.

Importantísima es la creciente concientización de los países avanzados de que la estabilidad y la paz no son posibles en una economía mundial con contrastes tan abismales como existen entre ellos y los países del tercer mundo. El Japón ya se expresó a favor de importantes concesiones financieras para los países deudores, la Unión Soviética habla de posponer el pago de la deuda por 100 años, el Secretario de Estado del nuevo gobierno norteamericano es el autor del Plan Baker, y sin duda se verá una identificación con criterios más favorables de parte de los países del Mercado Común Europeo a medida en que se van acercando al año 1992 y su unificación consolidada.

Los políticos conscientes y programáticos han aprendido, en lo que va de este siglo, que los pueblos esclavizados no pueden progresar, que donde no hay libertad tampoco hay comida, que sólo los pueblos libres evolucionan hacia un mayor bienestar para todos y, consecuentemente, hacia la paz.

Cada siglo se destaca por hechos de singular importancia, o el surgimiento de movimientos o nuevas teorías filosóficas, que a su vez dan lugar a transformaciones culturales, sociales y políticas. La filosofía natural dio origen a las revoluciones científica e industrial que caracterizó el siglo XVII, y fue el Iluminismo del siglo XVIII que dio paso al nacionalismo moderno y la política revolucionaria.

El siglo XX, con sus cruentas guerras sin igual en la historia, con más muerte, destrucción y sufrimiento humano que la suma de todos los conflictos bélicos desde el inicio de la historia, podría hacer creer que el mundo, en vez de adelantar, camina hacia atrás. Ha sido, hasta ahora, el siglo con la triste distinción de haber sido el escenario del mayor genocidio y exterminio jamás

perpetrado contra la humanidad. Se inventó y usó la bomba atómica, arma que amenaza con la destrucción de toda vida sobre el planeta.

Sin embargo, esta fatal posibilidad evitó un nuevo conflicto a nivel mundial en lo que va de la última mitad de esta centuria, y ha obligado a los responsables del destino humano a limitar sus apetencias de poder y expansión. Los totalitarismos, por sus funestos antecedentes y probada incapacidad de producir un mínimo de bienestar para quienes estén obligados a soportarlos, están perdiendo su vigencia, y con ellos las teorías que son su sustento ideológico.

Sin embargo, el átomo, esta terrible amenaza, también puede ser la esperanza de las futuras generaciones, como fuente inagotable de energía que deberá asegurarle al hombre un acelerado y positivo progreso.

Hay un escepticismo lógico, porque se hace difícil creer que la humanidad pueda aprender de su angustioso pasado, pero las realidades del mundo actual presentan más posibilidad de una paz auténtica que nunca antes durante este siglo. Y, en los albores ya del siglo XXI, la humanidad debe atreverse a creer en un mundo mejor, a pesar de su traumática experiencia y el fardo de grandes problemas y antagonismos que será su pesado equipaje al traspasar los umbrales de una nueva era.

Todos somos responsables del caos en el tráfico*

No creo que el problema del tráfico sea un exceso de automóviles. Lo que sí hay es una falta de educación cívica y una flagrante desconsideración y total ausencia de cortesía hacia nuestros conciudadanos en el necesario ir y venir por las avenidas y calles de nuestra ciudad capital.

Como extranjero con largos años de residencia en el país puedo afirmar lo que siempre se ha dicho sobre los dominicanos, que es un pueblo noble y amable, pero debo hacer una excepción: no le es manejando un automóvil. Si es verdad que la ejecución de múltiples obras de la ciudad, los apagones y la falta o deterioro de los semáforos constituyen parte importante del problema, no podrá haber solución sin la participación y la colaboración de los usuarios. Estos, si lo quieren y ponen de su lado, tienen una gran parte de la solución en sus propias manos.

El meollo del problema es el comportamiento negativo en las intersecciones, al negar de manera agresiva espacio al tráfico que debe doblar o cruzar perpendicularmente, avanzando y cerrando el paso y creando así la principal causa del desorden: el tranque o nudo que nadie está dispuesto a desembrollar.

Aparte de la molestia, la enorme pérdida de tiempo y del buen humor, esta actitud resulta costosa por el consumo excesivo de combustible y el dañino efecto para la salud causado por la tensión nerviosa y por emisión de gases tóxicos. Es una realidad que un vendedor, un cobrador o un vehículo de repartición, o cualquiera que necesita transitar por las calles de la capital, puede lograr sólo un 50% de su tarea habitual, con el consiguiente perjuicio personal y colectivo.

* Publicado en la edición del martes 3 de enero de 2000.

Todo tiene un lado positivo y un aspecto negativo. Nos quejamos del tráfico, ¿pero no sería justo también que nos alegráramos del crecimiento económico que hace posible este enorme aumento en el número de vehículos? La semana pasada estuve en Santiago de Cuba, y es verdad que ahí el tráfico es ordenado y tranquilo, no por mayor civilismo u orden, ¡sino sencillamente porque casi no hay automóviles! Al regresar a Santo Domingo me causó alegría ver las tiendas repletas de mercancías y gente, y acepté con mayor gracia el nudo gordiano del tráfico de aquí.

Si parte importante de la solución está en nuestras manos, por qué no incluimos, entre nuestros buenos propósitos para el nuevo año, hacer un esfuerzo individual para ser más corteses y considerados, dando el ejemplo de dar paso, con un gesto de simpatía, a los conductores que necesitan cruzar la calle por donde nosotros venimos transitando.

No basta desearse un feliz Año Nuevo, cada uno de nosotros debe aportar para que, al menos en el tráfico, lo pasemos mejor que en 1999.

In Memoriam Álvaro L. Carta*

A destiempo, repentinamente, como un hombre de su recia personalidad probablemente hubiera preferido, le sorprendió la muerte al buen amigo Álvaro Carta, visionario, soñador, empresario y arquitecto.

Muy conocido entre los dominicanos por su extraordinaria y positiva labor, cuenta en el país con un amplio círculo de amigos que hoy lamenta profundamente la pérdida de este hombre creador y productivo.

Junto con su amigo e inversionista Salustiano “Chano” García, vieron venir la caída del poder del General Fulgencio Batista, y adquirieron un pequeño ingenio azucarero en la Florida, de nombre “Okeelanta”. Con su usual energía, esfuerzo, trabajo y dedicación, lo hicieron crecer después de la llegada al poder del tirano Castro. Este ingenio fue vendido a South Puerto Rico Sugar Co., empresa que además era dueña del ingenio “Guánica” en Puerto Rico y el Central Romana en República Dominicana. Con estos tres ingenios comenzó el ascenso de Álvaro en el mundo azucarero.

Junto con “Chano” García ayudó a los principales accionista de South Puerto Rico a vender el conjunto de los tres centrales a Gulf & Western Industries, Inc, convirtiéndose Álvaro eventualmente en presidente de South Puerto Rico Sugar Co., para las operaciones de la Florida. Estas comprendieron vegetales, cítricos, ganado, azúcar crudo. Poco tiempo después concibió la idea de anexar el central “Okeelanta” una refinería para convertir azúcar crudo en refino. Por muchos años “Okeelanta” fue en todo Estados Unidos el único ingenio que tenía una refinería adyacente. En 1985, la familia Fanjul adquirió el control de dicha empresa.

* Publicado en la edición del domingo 4 de junio de 2000.

La industria azucarera en Puerto Rico comenzó a descender vertiginosamente, y Álvaro supo aconsejar y convencer a los ejecutivos de Gulf & Western de la necesidad y conveniencia de vender los intereses azucareros en Puerto Rico, y concentrar todos los esfuerzos en República Dominicana, país que llegó amar como Máximo Gómez amara a Cuba.

Así comenzó a diseñar, crear y construir en nuestro país, abandonando el criterio de sólo concentrarse en caña y ganado. Conociendo el desempleo y el gran índice de pobreza en La Romana, concibió la creación de la zona franca. Bajo el nombre de Zona Franca de La Romana S, A., empezó con dos empresas y hoy no sólo es un centro de trabajo importantísimo, sino que sirvió de ejemplo para otras zonas francas.

Creó en el fomento del turismo y comenzó un pequeño hotel en los propios predios del ingenio: el Hotel Romana, base y principio de lo que luego llegó a ser Costasur Dominicana, S. A. Tierra ganadera y baldía se convirtió en uno de los centros turísticos más elegantes y populares de este hemisferio. Extendió su empeño turístico hacia la capital: primero firmó un contrato con el Gobierno dominicano para arrendar por 30 años el Hotel Hispaniola, invirtiendo millones de dólares en su remodelación. Cuando el éxito fue evidente, adquirieron los terrenos donde se construyó el Hotel Santo Domingo, bajo la égida de una nueva empresa hotelera “Corporación de Hoteles, S. A.” Para asegurar el éxito supo rodearse de hombres con talento en cada campo, y así se adquirieron, entre otros, los servicios de Peter Dye, de su amigo Oscar de la Renta y de conocidos arquitectos dominicanos y americanos.

En el área financiera concibió la creación de una empresa, que sin ser un banco comercial, ayudaba a financiar a hombres de negocios y a compañías de desarrollo, y así se creó la Corporación Financiera Asociada (COFINASA), la que después de haber llenado su cometido a plenitud, fue vendida a grupos dominicanos.

En cuanto a la industria, no sólo empujó el crecimiento del Central Romana, sino que amplió considerablemente su planta de furfural y construyó una fábrica para producir equipos: Hierros Dominicanos, S. A., empresa que

confecciona maquinarias industriales no sólo para el país, sino también para la exportación.

Cuando parecía que todo ya se había hecho, vino la idea de una planta de cemento, e inmediatamente comenzaron las gestiones para adquirir de la familia Vicini los terrenos donde construir Cementos Nacionales, S. A., empresa hoy en manos de inversionistas mexicanos.

Una vez que terminó su empleo con Gulf & Western no se limitó a sentarse y disfrutar el fruto de la cosecha. Al contrario, continuó luchando hasta el fin. Así, por su propia iniciativa, y con la ayuda de unos pocos, planeó el desarrollo turístico cerca del Río Chavón, y siguió con sus siembras de cítricos en Florida.

Murió cuando Dios lo llamó, pero hasta el último minuto luchó, soñando, implementando y construyendo. Amó a Dios y a su familia, amó también a sus amigos y a su país de nacimiento (Cuba), de adopción (Norteamérica) y de su corazón, República Dominicana, concediéndole esta última en 1976 la Orden de Mérito de Duarte, Sánchez y Mella.

¡Qué descanses en Paz, Álvaro Carta, hombre extraordinario y amigo inolvidable!

No hay discusión: un aborto es un asesinato*

Vamos a la ruda verdad: aun si hay distintos “procedimientos”, básicamente el aborto es la destrucción del cráneo del bebé, tibiamente alojado y creciendo en el útero de su madre, y luego succionar trozo por trozo el cuerpecito, botándolo en un zafacón. Así termina brutalmente un proceso tan sutil, tan increíblemente hermoso como es la procreación humana, instituida por Dios.

Nunca puede haber una justificación. Nadie tiene el derecho de optar por el asesinato, ni de un feto, ni de un bebé o del ser humano en otra fase de su desarrollo.

Sobran argumentos: el derecho de la mujer sobre su propio cuerpo, la sobrepoblación de la tierra, los niños no deseados o “inconvenientes”, la legalidad del aborto en algunos países, la liberación de la mujer en la sociedad, el aborto hoy en día es un procedimiento médico de rutina sin grandes riesgos, etc, etc.

Desde el punto de vista ético y moral, cualquiera de estos argumentos no puede ser válido.

La mujer puede tener derecho sobre su propio cuerpo, sin embargo el cuerpecito del feto o bebé no pertenece a su cuerpo, fue concebido y se desarrolla en sus entrañas, pero es un nuevo ser humano con su propia alma, destino y ADN, cuya vida comenzó en el mismo momento de la concepción. Quiero añadir aquí que la palabra “fetus” en latín significa “niño pequeño” o “vida joven”.

* Publicado en la edición del martes 4 de septiembre de 2007.

Los demás argumentos han mostrado que carecen del impacto que originalmente influyeron en millones de personas, especialmente en los países más desarrollados donde predomina una filosofía “liberal”. El número de los nacimientos de hecho ha disminuido drásticamente, y no por el efecto del aborto sino por otras razones socio-económicas. En muchos países del Tercer Mundo también se observa un crecimiento demográfico menor: Un estudio reciente demuestra que podrá duplicarse la producción de alimentos en la medida en que crezca la población mundial.

Reconozco la crueldad de las opiniones condenatorias de la sociedad, especialmente dirigida a la mujer joven embarazada, y asimismo los abusos a jovencitas, tan frecuente en nuestro país, pero el aborto nunca debe justificarse como el único medio para resolver estas situaciones.

Este delicado tema se presta a un análisis y comentario mucho más amplio de que pudiera lograrse en un artículo de prensa. Lo legal no siempre se viste de lo ético y moral, y me dirijo a los legisladores que en la actualidad sopesan la legalidad del aborto. Ustedes representan a la población de un país con una gran mayoría cristiana, y les aseguro que, en el caso de someter esta problemática a un plebiscítico, referéndum o elección, que la gran mayoría de los dominicanos se pronunciarían a favor de la vida, no de la muerte.

Esta edición de Mi Opinión (Colección UNAPEC por un Mundo Mejor, Serie Artículos; No. 1) de Wilhelm Brouwer, consta de mil ejemplares y se terminó de imprimir en el mes de junio de 2010 en los talleres de Editora Publiguías, con motivo del 45º aniversario de la Universidad APEC, en Santo Domingo, República Dominicana.

COLECCIÓN UNAPEC PARA UN MUNDO MEJOR

SERIE ADMINISTRACIÓN

Número 1

Raynelda Pimentel y Roberto Portuondo
UNA NUEVA PERSPECTIVA DE LA ADMINISTRACIÓN.
2005.

SERIE ARTES Y COMUNICACIÓN

Número 1

Alicia María Álvarez Álvarez
LA IMAGEN CORPORATIVA EN LA COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL:
TEORÍAS, CONCEPTOS Y PUNTOS DE VISTAS.
2005.

Número 2

Elena Litvinenko
ARTE Y COMUNICACIÓN I.
2008.

Número 3

Alexandra Hasbún
EL DIBUJO HUMORÍSTICO. UNA APROXIMACIÓN DIDÁCTICA.
2009.

Número 4

Elena Litvinenko
ARTE Y COMUNICACIÓN II.
2010.

SERIE CONFERENCIA

Número 1

Opinio Álvarez Betancourt
UN PAÍS CON FUTURO. CRISIS, CORRUPCIÓN Y POBREZA:
¿CÓMO EVITARLAS?.
2005

Número 2

Carlos Tünnermann Bernheim
LOS DESAFÍOS DE LA UNIVERSIDAD EN EL SIGLO XXI.
2008.

SERIE DERECHO

Número 1

Cristina Aguiar

EL NUEVO CÓDIGO PROCESAL PENAL:
LOS DESAFÍOS DE LA TRANSCULTURACIÓN JURÍDICA.
2010.

SERIE DESDE LA RECTORÍA

Número 1

Dennis R. Simó

DISCURSOS DEL RECTOR.
2005.

Número 2

Dennis R. Simó

DISCURSOS DEL RECTOR 2.
2007.

SERIE ENSAYO

Número 1

Mario Suárez

PARA ENTENDER LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO DE PETER DRUCKER.
2005.

Número 2

Frank D`Oleo

GLOBALIZACIÓN, EDUCACIÓN Y UNIVERSIDAD.
Cambio y transformación curricular.
2006.

Número 3

Dennis R. Simó, Inmaculada Madera y María de los Ángeles Legañoa Ferrá

PROGRAMA DE DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE: UNA EXPERIENCIA DE POSGRADO
ACCESIBLE COMO ESTRATEGIA DE CAMBIO Y EXCELENCIA EN LA UNIVERSIDAD APEC (ESTUDIO
DE CASO).
2006.

SERIE ÉTICA

Número 1

Juan Francisco Puello Herrera

LOS VALORES MORALES DESDE LA PERSPECTIVA DE LA FE.
2009.

SERIE INVESTIGACIÓN

Número 1

Irene Pérez Guerra

LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL: RETOS PARA LA REPÚBLICA DOMINICANA.
EL PROYECTO UNILINGUA-UNAPEC.

2005

Número 2

Génova Félix

LA ENSEÑANZA DE LA MATEMÁTICA: UN MODELO METODOLÓGICO. EL PROYECTO UNAPEC.

2005

Número 3

Lidia Dalmasí

UN ENSAYO CON LOS PROGRAMAS DE MATEMÁTICA. COLEGIOS APEC 2002-2006.

2008

SERIE TECNOLOGÍA

Número 1

William E. Camilo R.

EL MOLINO DE VIENTO. UNA SOLUCIÓN EÓLICA AL PROBLEMA ENERGÉTICO DOMINICANO.

2005

Número 2

Yrvin A. Rivera V. y Rubén Montás

ESTUDIO BITEMPORAL DE LA DEFORESTACIÓN EN LA REPÚBLICA DOMINICANA USANDO
SENSORES REMOTOS.

2006.